



*Anseldo!
y Mascheroni se
abrazan después del
goal de la victoria*

Mundo Uruguayo

• MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 23 DE 1933 • AÑO XV • N° 776



A punto de hundirse en el abismo de los mares, con qué enorme ansiedad,—¡con qué gran esperanza se confía el náufrago al bote que ha de ponerle *a salvo*!

Al verse en el abismo del dolor,—de cabeza, muelas, oído; neuralgia, jaqueca; cólicos femeninos; resfriados, etc.,—*confíe* siempre en el remedio que, sin afectar el corazón, los riñones ni el estómago, mata el dolor y reanima y levanta las fuerzas.



Cafiaspirina

• el producto de confianza •

Tubos de 20 Tabletten o su 0.90 -- Cajita de 6 Tabletten o su 0.30

Mundo Uruguayo

LAS HORAS TERRIBLES

EL PROFESOR WADAW RADECKI



HACE unos días apareció en la ciudad una figura extraña y original, a quien acompañaba el Profesor Lorenzo Mérola. Tipo interesante, mitad filósofo, mitad bohemio. Cabeza de pensador, porte de artista. Y es que de las dos cosas hay en este hombre extraño, simpático y atractivo.

Es un sabio profesor y es un artista de gran talla. Es un psicólogo ilustre, Director del Instituto de Psicología de Río, profesor de la Universidad de Varsovia, ex Jefe del Laboratorio de Psicología Cracovia y de la Universidad de Ginebra y es un gran violoncelista. Ha venido a dar conferencias en nuestra Universidad. Ya había dado una serie en la Facultad de Medicina, donde obtuvo una entusiasta acogida y donde los hombres de ciencia le siguieron con visible interés y admiración. Ahora su llegada coincide con la aparición de un libro suyo. Un Tratado de Psicología, que han traducido al español, los doctores Payssé y Delfino.

En uno de esos paseos en que el sabio profesor hace por la ciudad, para contemplar la vida de las calles, nosotros lo encontramos con nuestro amigo el doctor Mérola. Los dos en amena charla y de cuando en cuando una de esas ocurrencias de Mérola, le hacían estallar la risa. El público contemplaba aquel hombre que lucía una barba exótica, un chaleco claro a rayas más exótico todavía, y una corbata también a rayas, muy llamativa, que contrastaba con su traje oscuro. Le seguimos, conversamos con él, y cuando llegó al hotel, nuestro fotógrafo le tomó esta fotografía que publicamos. Y la publicamos a pesar de sus protestas, porque queremos despejar la incógnita al público que no lo conoce y a quien le extraña su interesantísima figura, cuando la ve cruzar las calles de la ciudad...

Montevideo,
Novbre 23-1933
Año XV-Nº 776

Los Exámenes



En la puerta del salón los chicos se agrupan ansiosos...

En grupos de cuatro, de cinco, van llegando los muchachos a la Universidad. Son las ocho de la mañana y ya los grandes patios están llenos de estudiantes. Nosotros esperamos a nuestros compañeros. Tenemos que examinar. Debemos formar parte de una de esas mesas donde un grupo de profesores aburridos, preguntan por turno cinco minutos cada uno, a un pobre botija que llega temblando, aturdido, y que no tiene en aquel momento ni la más vaga idea de las materias que el programa le exige. El sol espléndido de la mañana ilumina los patios del gran edificio donde un mundo de chicos juegan, saltan, gritan, ríen, comentan las incidencias de los exámenes del día anterior, mientras otros sentados, esperan casi llorosos pensando en la probable reprobación que les traerá una tragedia.

Poco a poco van formándose las mesas. Los bedeles corren de uno a otro lado llevando listas, notas y libros, llamando a los estudiantes en voz alta. Cada uno lleva en esta casa, una preocupación al hombro. Profesores y estudiantes, bedeles y porteros. Todos desean que estas horas pasen rápidas, que se vayan...

El sol espléndido triunfa en lo alto, juega con las columnas, con las cornizas, se entreteiene haciendo rayas en el reloj de mármol que se levanta allá arriba, sobre la galería alta. El sol trae calor y color, da brillo a esta escena movida, se mezcla con los gritos de los chicos, pero nadie lo contempla. Los ojos de esta gente están sólo para mirar libros, listas y notas. El cielo azul no lo mira. El sol que trae calor y color a esta escena, no tiene interés para ese mundo de seres que se agitan, se mueven, se alegran, o lloran en esta casa.

Salón 2 señor, — sentimos que nos grite el bedel — y allá vamos al salón 2 a comenzar la tarea. La puerta del salón está llena de gente. Muchachos y padres. Todos miran con atención a los profesores cuyos movimientos y palabras tienen para los chicos la puerta, en aquella hora, la misma importancia que la palabra de los grandes.



Una mesa de esas que los muchachos llaman colegiadas, en plena actividad. En ésta, los profesores Venet, Boix, Goyena y García de San Martín, acosan a preguntas a la víctima...

Antes de la prueba hay esperanzas y alegría. Esto último no falta nunca en un grupo de muchachos.



Impresiones de un cronista profesor POR ORESTES BAROFFIO

hombres de Estado.

Ha comenzado el sacrificio.

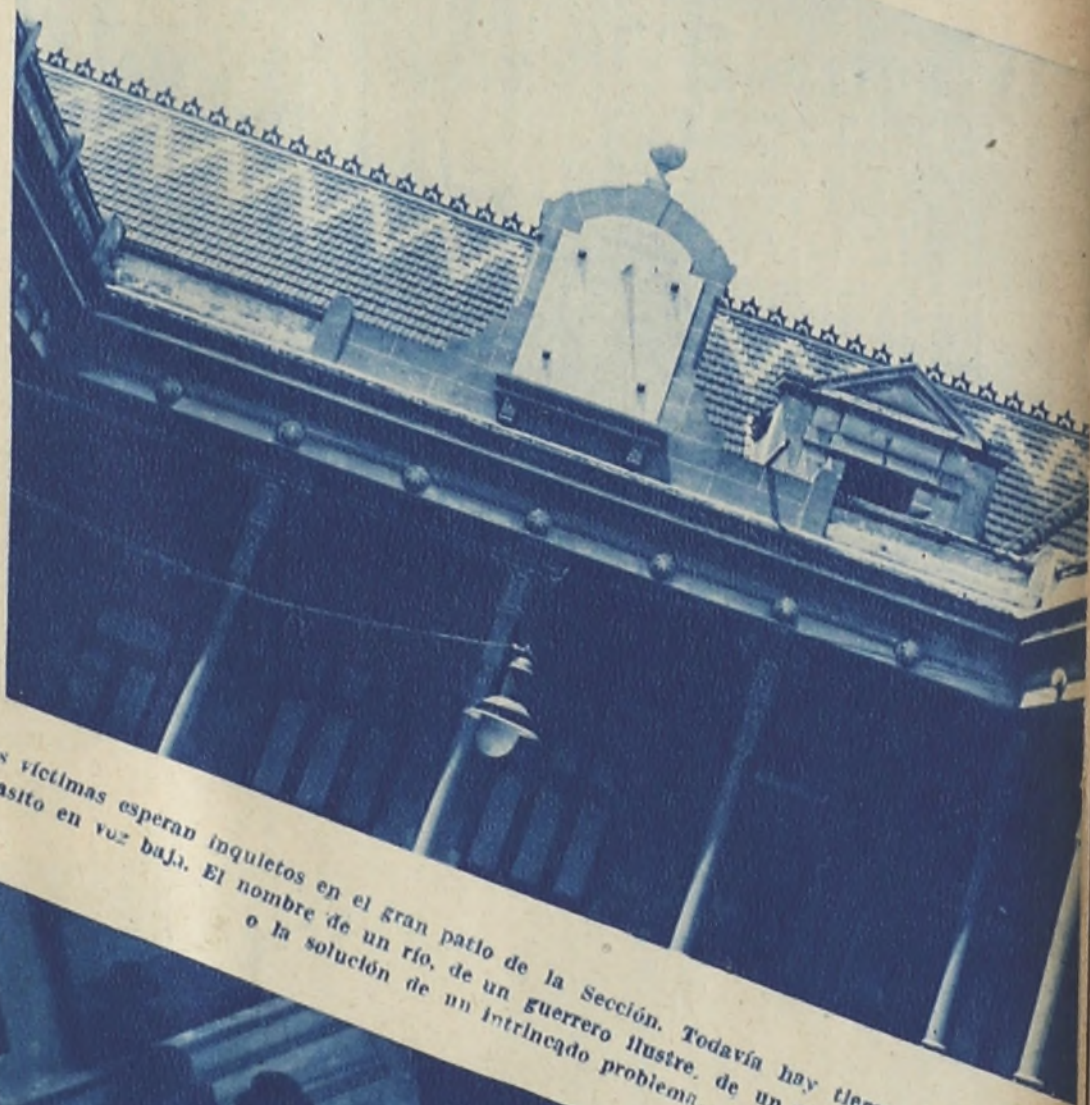
Hábleme de los huesos de la cabeza — dice muy suavemente el profesor de historia natural, médico joven y simpático, al primer estudiante de la lista. ¿De los huesos de la cabeza? Ahí, bueno. Los huesos de la cabeza son. Bueno... en la cabeza tenemos... dos frontales. ¿Dos frontales?, dice el profesor con los ojos bien abiertos. Sí señor, dice el estudiante y dos parietales, repite cada vez más confundido. No hijo, no. Usted confunde. Vd... Está bien, dice el presidente: geografía. Y le pregunta el de geografía, y luego el de matemáticas, el de castellano, el de francés... Así treinta minutos. Después se reúne la mesa, los profesores discuten con animación, luego se vota y al final el presidente dice: Fulano de tal... No aprobado...

Una, dos, cuatro, ocho horas tendremos que pasar en esta casa donde un mundo de seres se mueven preocupados, ansiosos, llevando de gritos los grandes patios que esta mañana ilumina un sol maravilloso.

Las horas van pasando lentas. Los chicos van llegando frente a nosotros, dicen una serie de cosas raras, con expresiones más raras aún, y luego después de descargarnos de memoria una serie de conocimientos, se retiran casi corriendo a esperar la nota junto al grupo de compañeros agolpados en la puerta del salón. Si sale mal se hace un gran silencio. Si sale bien, todo el grupo descarga sobre las espaldas del vencedor una lluvia de golpes en señal de cariño.

que el sol triunfa en todo su esplendor. Los Así tendremos que pasar todo este día en que el sol triunfa en todo su esplendor. Los muchachos siguen jugando y saltando en los patios, acaso para olvidar sus preocupaciones. Nosotros ya no comprendemos nada. Sólo oímos a cada rato un nombre, una nota junto con los gritos, los golpes en la espalda de los que salen bien, y vemos el humo de los cigarros que se eleva en espirales. Afuera en los patios el sol hermoso triunfa, ajeno a todas las inquietudes de la vida...

El cuadrante solar de la Sección, donde el sol se entretiene haciendo rayas en el mármol.



Las víctimas esperan inquietos en el gran patio de la Sección. Todavía hay tiempo para un repaso en voz baja. El nombre de un río, de un guerrero ilustre, de un puerto importante, o la solución de un intrincado problema...



que salieron airosos en el trance amargo.

AL salir del pantano, Finch y Digby vieron la granja solitaria perfilarse en las sombras del crepúsculo. Se detuvieron cambiándose una mirada de inteligencia.

—Parece un lugar seguro — masculló al fin Digby. —No veo ninguna luz. Supongo que estarán todos acostados.

Finch, sin contestar, se aproximó a su corpulento compañero. Subía del suelo una neblina espesa en la que el techo de la granja emergía como una gran mancha negruzca.

De pronto, llegó hasta ellos, atenuado por la distancia, el ladrido de un perro. Los hombros estrechos y el pecho hundido de Finch parecieron contraerse aún más. Digby, sin perder un ápice de su sangre fría, miró en dirección al camino que acababan de recorrer.

La policía, los guardianes y los perros habían dado con su pista. Al pensar en los perros, Digby lanzó un gruñido de rabia. Finch miraba a su compañero con inquietud. Desde su fuga del penal, tres noches antes, el secreto terror que le inspiraba Digby no había hecho sino aumentar.

Finch, a diferencia de su compañero, que era un criminal endurecido, purgaba en el presidio un delito pasional, y ha-

bíase resignado a su suerte, hasta el día en que Digby, con frases persuasivas, obtuvo su concurso para la evasión.

¿Por qué Finch había aceptado huir con él, si no ignoraba que sus días estaban contados? El médico

De repente, el rostro de Finch se contrajo, cobrando un tinte violáceo debido al esfuerzo que hacía para contener un acceso de tos. Digby se dio vuelta, diciéndole con tono amenazador:

—¡Si toses otra vez te mato!

Pero el intenso terror que se apoderó de Finch no pudo detener la terrible irritación de sus pulmones y su garganta. y un ruido de tos rasgó el silencio nocturno. Digby, profiriendo un insulto, hizo ademán de lanzarse sobre su compañero, pero en ese instante oyeron abrirse la pesada puerta de la granja, y vieron, en el claror rojizo que venía del interior, la silueta de una mujer. Era joven, de rasgos agraciados, y no daba muestras de temor.

Digby, de un salto, se halló ante ella, y sus manos asieron el cuello delicado.

—Si lanza un grito — amenazó con voz ahogada, — le...

No dijo más, pero la expresión de su rostro delataba muy a las claras sus si-

Des

nistras intenciones. La mujer no pareció conmoverse.

—¿Quiénes son ustedes? — preguntó. — ¿Qué hacen aquí? — Luego, al mirarlos con más detenimiento, exclamó: — ¡Presidarios!

—Sí — dijo Digby, — somos presidarios. Ahora, escuche: ¡necesitamos comida y ropa! ¡Y va a tener que darnos lo uno y lo otro!

La mujer miró a Digby con aire interrogativo, pero en seguida sus ojos se desviaron para posarse sobre Finch.

—Puede soltarme — dijo al fin, — porque no voy a gritar. De nada valdría. Ya ve: estoy enteramente sola aquí.

Digby vaciló un instante, y luego la soltó. La mujer entró en la habitación, seguida por Digby, que miraba a su alrededor con desconfianza. Finch, detenido en el umbral, empezó nuevamente a



Fugitivos

CUENTO POR
MICHAEL
DAVID
ILUSTRO POSSIELLO

toser.

—¡Cierra la puerta, idiota! — gritó Digby.

Finch obedeció. La mujer lo observó con fijeza y preguntó luego a Digby:

—Su compañero parece estar muy enfermo. ¿Qué tiene?

Digby contestó con impaciencia:

—Sus pulmones están perdidos...

Mientras la mujer ponía sobre la mesa carne fría, pan, pickles y café caliente, Digby no cesó un instante de mirarla y sonreír. Finch, al sorprender esa mirada, sintió cundir en él un nuevo terror.

Digby comió vorazmente, pues estaba en ayunas desde muchas horas atrás. Satisfecha su hambre, se arrellanó en su silla, y sus pequeños ojos crueles volvieron a clavarse en la mujer con insistencia.

—Bueno: ahora la ropa — pidió en un tono más amable, que hizo estremecer al compañero.

—Hay alguna ropa arriba — explicó la mujer. — Pertenece a mi esposo...

Pasaré esta noche en las plantaciones.

Digby se alzó lentamente, gigantesco y temible bajo la luz tenue de la lámpara.

—¿Cuándo regresará?

Sosteniéndole la mirada, la mujer contestó:

—Pasado mañana.

Finch tuvo un nuevo acceso de tos. La mujer salió de la habitación y volvió al rato con una cajita en la mano.

—¿Ha tomado alguna vez estas pastillas? — inquirió—. Mi esposo suele usarlas cuando tiene tos. Son maravillosas.

Finch tartamudeó algunas palabras de agradecimiento, mientras sus mejillas se coloreaban intensamente. Abriendo la cajita, extrajo una pastilla de un color ambarino y se la puso en la boca. Al

chuparla, sintió como si un vapor aromático y deliciosamente fresco llenara sus pulmones; y su tos cesó.

—Cuando sienta que está por volverle — dijo la mujer — tome una de esas pastillas.

De súbito un ladrido de perros hizo sobresaltar a los dos hombres. Digby masculló entre dientes:

—¡Maldición! Vienen hacia aquí.

La mujer pareció vacilar. Luego, decidiéndose, dijo:

—¡Pronto! Salgan por esta puerta y crucen esos sembrados. Verán un granero. Pueden esconderse allí hasta que sus perseguidores se hayan ido. Hay una gran cantidad de paja.

Los dos fugitivos echaron a correr a través de los campos recién arados, en dirección al granero, cuya forma negruzca se alzaba en las formas nocturnas.

—:—:—:

Amanecía, Dig-

by se aproximó a una grieta de la pared, atisbando hacia afuera.

—¿Qué hacen? — inquirió Finch con inquietud—. ¿Crees que vendrán aquí antes de irse?

—Claro — contestó Digby malhumorado—. Será mejor que busquemos un escondite bajo esta paja.

Corrieron las horas. El hambre atenaceaba al gigante.

—Toma alguna de estas pastillas — le dijo Finch, tendiéndole la cajita —. Te ayudarán a soportar el hambre.

Al cabo de un instante, Digby, acercándose a la grieta exclamó:

—¡Allí vienen!

Oyeron voces y el gruñido de unos perros.

—Cuando se hayan ido — susurró Digby — volveremos a la granja para cambiar de ropa—. Y luego añadió con una risita cínica: Sería el colmo de la estupidez dejar a una mujercita así... sola.

Las voces se aproximaban. Alguien abrió la puerta del granero.

Una horca de aceradas puntas penetró en el montón de paja, rozando la cara de Digby.

—Aquí no hay nadie — dijo una voz irritada.

En ese instante Digby vio a Finch agitarse violentamente y de pronto, antes de que pudiera intervenir, empezó a toser.

Al ver a los dos policías precipitarse hacia ellos, Digby se incorporó con una blasfemia.

Esa noche, en el camino que los conducía de vuelta al presidio, Digby preguntó ásperamente a su compañero:

—¿Por qué diablos no conservaste una de esas pastillas para un caso de apuro?

Finch hizo un gesto vago, miró en los ojos al compañero y contestó agrio:

—¡Había tomado la última media hora antes!

Se detuvo para mirar la pequeña granja.

Digby sorprendióse al notar la expresión melancólica del pálido rostro del enfermo.

:—:—:

Dos semanas más tarde, un campesino, al retirar la paja del granero, halló una cajita azul, y al abrirla vio que contenía una pastilla color ambarino, haciendo una mueca la escupió.

Finch había sacrificado su libertad para que la mujer de la granja, que pusiera en su corazón una nueva dulzura, no tuviese que sufrir las violencias de su desalmado compañero de fuga.

ROSSIELLO



LOS NUEVOS VALORES DEL "BALLET" por

Federico
Orcajo
Acuña

Tiene un tono burlesco este nuevo "ballet". Pero la gracia y el ritmo, están vivientes en él. Los decorados son de André Derain

El movimiento, la actitud, hacen de éste un ballet digno de Degas. Pero es inglés, y compuesto por Frederick Ashton, y es una moderna versión del "ballet" clásico

EL "ballet" ruso tuvo sus veinte años de gloria. Pero la muerte de Sergio Diaghileff y de Ana Pavlova, su animador y renovador y su magnífico cisne, ha detenido un poco su curso. No creo que sea un género que se va. Se afirma, y en ello están de acuerdo los críticos más exigentes, que es algo que ya pasó. Sin embargo, estamos asistiendo a un oculto pero vigoroso movimiento renovador. Es más: puede creerse que está naciendo. La presencia de originales bailarinas, de directores y "metteurs" ilumina esta convicción.

Toda la coreografía clásica desvaneció su aureola ante la maravilla de "El amor Brujo" de Manuel de Falla. Este "ballet" le ha dado la sangre, la fuerza de que carecía, porque hasta hoy todo en el "ballet" era mimiquería y virtuosismo.

Acaso esté el "ballet" esperando la conjunción de otros dos nombres como Diaghileff y Miguel Fokine, su creador; las figuras que lo renuevan, que le infunden vitalidad. No tiene hoy grandes cabezas conductoras. Eso es todo. La música para "ballet" es escasa. Sin embargo, existe una corriente renovadora, lenta, imprecisable pero profunda, que depura la danza de toda su teatralería pueril y que le da un valor nuevo.

Imposible predecir todavía de dónde apunta-



rá la corriente vital del arte coreográfico, hoy semidesvanecido

HAGAMOS UN POCO DE HISTORIA. —

La danza es un arte esencial, un arte que expresa sentimiento, pasiones, ideas. Un medio de expresión que prescinde de la palabra. Pudiera haber nacido antes que ésta, en los orígenes del mundo. Tenemos noticias de las danzas de las "aisauas" africanas, y de las tribus más antiguas, para las que el ritmo era una condición natural; de los "coreutas", los primeros monjes cristianos, que danzaban en los bosques. Hasta nosotros han llegado motivos inspirados en los "mevlevis" sufistas, en las "devudashis" hindúes; de las danzas aztecas e incaicas, de las danzas del oriente nipón. Las primitivas sacerdotisas de Kalidurga en las danzas de las bayaderas, las odaliscas, favoritas de un rey moro, las doncellas de Chipre, con su quirnalda de rosas y su velo flotante, la geisha, ligera como una mariposa, desembocaron en la "trepak" de la bailarina imperial rusa, en la marquesa del mi-
sé y en la maja goyesca.

El ballet clásico nació en Francia, en el siglo XVIII, y atravesó un período de influencias italianas. Fué una consecuencia del primitivo ballet creado por Pecour, a quien ayudaba el miniaturista Watteau. De eso hemos hablado extensamente en una entrevista que tuvimos con Anna Pavlova un año antes de que ella desapareciera. Cuando tomaron los rusos, el ballet era europeo. No fué tampoco ruso, pero ya si menos europeo. Lo que nos daban los rusos era bailarines rusos. Diaghileff sí, fué hacia lo ruso. Su esclavismo era el contenido nuevo que llevaba los moldes de la danza, también de nueva manera, haciendo evolucionar los hábitos académicos del bailable de ópera. Y Diaghileff y Anna Pavlova se encontraron en este punto. Ella, que venía por línea directa de la escuela de María Taglioni, quiso triunfar sola, y rehuyó los conjuntos. Era la estrella y se rodeaba de satélites de menor magnitud, que no podían alcanzar su gloria ni su arte.

EL BALLET RURO NACIO EN PARIS. —

Si el ballet clásico nació en Francia, el ballet ruso nació en París.

En 1907, Rimsky-Korsakoff asombró a la Opera Cómica con su "Schne-pourtechka", originalísima en su tiempo. El año siguiente el "Chatelet" vió nacer el ballet ruso.

Era la época de Pavlova, Nijinsky, Polm, Zukhof, Nemtichinowa, Schollar, Skine, Rubinstein, Lopoukhowa, Karsana, Bronislawa Nijinska, que actualmente dirige los cuerpos de baile del Co-

lón de Buenos Aires. Y eran los tiempos de Bakst y Benois. Luego vimos triunfar a Olga Spessiva, a Ekatherina Galantha, a Loie-Fuller, a Isadora Duncan, a Jia Ruskaja. Y simultáneamente se incorporaban al ballet pintores puros como Picaso, Derain, Degas.

Pero la escuela clásica, con la rigurosidad de sus disciplinas, con el academismo y la afectación de su técnica, ofrecía un peligro. Y de allí salió una vacuidad sin contenido, sin carne, sin espíritu, como las "sfilides". La rítmica trajo una anarquía que resultó monótona por falta de expresión. No decía nada. La rítmica no es el ritmo. Hay que volver al ritmo. Y hay que aliarlo con la plástica. Las sirenas, bacantes, odaliscas, esclavos, y las pantominas de Pierrot, Colombina, Arlequín, Pantalón, podían ser fácilmente

La bailarina norteamericana Martha Graham sobrevivió el período revolucionario de la coreografía. Este cuadro es una maravillosa síntesis

te figuras sin gracia ni elevación, como decía Petipas, el gran director que con Cecchetti elevó el ballet a Rusia. La fábula y la ilusión maridaron con los mimos trágicos. El ballet era pintoresco, tenía colorido, visualidad. Agradaba el juego de las masas en evolución y agradaba la música. Pero el público se acostumbró al tenelete y al escaupín rosa y no concibe la

(Continúa en la pág. 79)



EL gran "hall" de la estancia estaba casi a oscuras. Solamente la puerta de vidrio, libre del cortinón adamasado, dejaba entrar el resplandor de la luna, que, en un breve rectángulo, iba a dibujarse en la pared de enfrente. Una vieja lámina inglesa, colgada sobre la chimenea destacábase en medio de la claridad, y junto al hogar, miss Cowper, reclinada negligentemente en un amplio sillón de cuero, hacía sonar sobre sus rodillas los aros finísimos de su pulsera. En la desvanecida penumbra, su silueta blanca resultaba de una gracia incorpórea. El vestido de seda, vaporoso, sencillo como una túnica griega, dejaba ver la rosada tersura de los brazos, desnudos hasta el hombro. La cabeza, echada para atrás en el respaldo del sillón, movíase a derecha e izquierda con ademán indolente, y la melena, de un suave color oro viejo, brillaba con el fulgor de la luna. Los ojos oscuros, desmesuradamente abiertos, profundizaban el espectáculo de la noche.

En uno de los extremos del "hall", cerca de una biblioteca giratoria, adivinábase, hundida en el sillón de lectura, una sombra. A no ser por el punto rojizo del cigarrillo, que chispeaba a intervalos, su presencia hubiese pasado inadvertida.

Un reloj de campana, oculto quien sabe dónde, empezó a dar las nueve.

A ratos entraba de afuera una ligera brisa que hacía mover apenas los flecos de un rojo mantón de manila, colocado, a manera de tapete, sobre la mesa redonda del centro.

Del lado del comedor llegaron ruidos de voces y de sillas que se deslizaban por el "parquet". De pronto, la puerta inte-

rior se abrió de par en par, y un grupo de jóvenes llenó con sus risas el ambiente adormecido de la vasta sala.

—¡Jesús, qué oscuridad!

—¿Con qué estabas aquí, preciosa? Te has perdido lo mejor de los postres. Figúrate que Espinel empezó a contarnos su última aventura de amor.

—¡Qué gracioso! ¿Con alguna otra princesa desterrada?

—Por favor, Laurita; miss Cowper va a formarse un pésimo concepto de mí...

—No, esta vez no ha sido princesa sino corista. Pero, calla... ¿Quién te hacía compañía? ¿Es Carlos?

—Sí, el mismo. Acabamos de enojarnos por una bagatela. Cada vez está más insoportable.

—La verdad, hijita, yo no sé cómo toleras sus impertinencias —dijole en voz baja Laura, mientras se retocaba los labios frente al espejo.

—¡Es odioso! —contestó la interpelada, y frunció el ceño.

—¿No se sientan? —preguntó al rato, con voz insinuante. Laura se apartó del espejo y fué a abrir la puerta que daba al jardín.

—No, querida; no hace noche de quedarse aquí enterrada. Afuera se debe estar muy bien. ¿No ves? Es una noche hermosísima. Vamos a pasear por el parque. ¿Vienes?

—Se está tan bien aquí...

De ninguna manera, miss Cowper. Usted no tiene derecho a privarnos de su deliciosa compañía. El parque, con esta noche de luna, parece un parque encantado. Usted será la



La CRUZ del SUR

cuento de FERMIN
ESTRELLA GUTIÉRREZ
ilustración de RAFAEL DE LAMO

re fresco. Corrió el sillón hasta una de las ventanas, la abrió, y sepultándose de nuevo entre los almohadones, levantó la vista al cielo, sembrado de blancas y titilantes estrellas. Sobre el azul grisáceo, uniforme y sin la menor sombra de nubes, las constelaciones dejaban ver sus puntos luminosos, y de un extremo al otro del espacio la franja algodonosa de la Vía Láctea parecía una ancha carretera nevada.

Carlos descubrió pronto, entre la muchedumbre de astros, la Cruz del Sur, y se quedó con los ojos fijos en ella. Los cuatro clavos de fuego, incrustados como cuatro piedras preciosas en el cielo límpido, lo atraían de una manera extraña. Y no era de ahora que le ocurría eso. La había visto desde el mar, navegando, solo sobre la cubierta, por las aguas metálicas de la Patagonia; la había visto, en mudo éxtasis, desde dos mil metros de altura, en el incomparable cielo de Córdoba; y en el campo, y en la ciudad, el lejano rombo luminoso le había seducido siempre. Mirándola, se sentía entristecer. Era como una nostalgia mansa y silenciosa que le llenaba, poco a poco, el corazón. ¿Nostalgia de qué? Cuando empiezan a blanquear las primeras hebras de plata, cualquier cosa nos conmueve... Acaso se recordara de cierta noche, perdida en los años de su juventud, en que, galopando al lado de miss Cowper, todavía niña, se la había mostrado entre las demás constelaciones, indicándola con el cabo del rebenque.

princesa. Permítame que yo sea, aunque sólo por unos minutos, su príncipe azul.

Y el doctor Espinel, estirando la blanca pechera almidonada, ofrecíale el brazo con desenvoltura.

La inglesa rió de buena gana y con estudiada coquetería se levantó del sillón y se dejó conducir por el joven hasta la escalinata del "hall". Una vez allí, y mientras se arreglaba furtivamente la melena, echó una rápida mirada hacia el interior oscurecido.

—Y usted, Carlos, ¿no quiere ser mi joven paje en esta noche?

La voz burlona había sonado de extraño modo en el silencio momentáneo del salón.

Se oyó un ligero ruido, como si alguien cambiara de postura. La punta rojiza del cigarrillo movióse nerviosamente en la sombra.

—No, miss Cowper. Vayan ustedes solos. A mis años, la librea de paje resultaría un tanto grotesca.

Miss Cowper alzóse de hombros, desdeñosa, y, apretando los labios se colgó del brazo de Espinel.

A poco por los senderos del parque, levemente espolvoreado de blanco, se perdían los huéspedes, oyéndose, de vez en vez, lejana y musical, la risa de las muchachas que jugueteaban alegres al claror de la luna.

Carlos sintió como una vaga opresión en el pecho y se quedó un rato sin poder respirar. Un calor extraño hormigueaba en las yemas de los dedos y tuvo necesidad de respirar.

¡Bah, miss Cowper era una coqueta! Bien que lo veía él. Y después de todo, ¿a qué tanto pensar en miss Cowper? Ni que estuviese enamorado de ella.

Y Carlos se sonrió tristemente de sus propios pensamientos, mientras parecía escuchar, allá, en la azul lejanía de los cielos, una música desconocida que bajara de las estrellas.

Y entornando los ojos, el cuerpo distendido en un abandono enervante, mortificábase en el recuerdo de miss Cowper y de todas las humillaciones de que había sido objeto por parte de la muchacha. Claro, como él no era sino el hijo del mayor-domo, ella, la niña mimada de los patrones, creíase en el deber de mandarlo y hasta de burlarse de él. Bien es verdad que él había sido siempre huraño y brusco con ella, y que muchas veces hasta le había dado motivos para que le faltara. Pero eso lo hacía... El no se daba cuenta exacta de por qué lo hacía. Tal vez fuera su timidez la culpable. Cuanta mayor era la ternura que quería demostrarle, más torpe se ponía, y... ¡adiós! todo lo echaba a perder. Un día, durante las vacaciones del año anterior, delante de todos los invitados, ella le había pedido que la sacara a bailar. El se excusó. Entonces la muchacha, encojerizada lo cubrió de alusiones crueles. Le llamó viejo, anticuado, y un sin fin de cosas más. Luego, se pasó toda la noche bailando con el doctor Espinel, riendo con sus galanías y coqueteando de una manera desvergonzada.

Desde entonces volvióse más taciturno y casi rehuyó el trato de las visitas. Pero no podía excusarse de comer en la mesa

(Continúa en Pág. 31)



MARIA LUISA FONTOVA es una tiple cantante que ahora ha conocido nuestro público, y que es una figura de positivos valores. Ha demostrado ser una verdadera maestra del canto, venciendo todas las dificultades de los distintos papeles que le ha tocado cumplir. El timbre de su voz es agradableísimo, y ella, con su ductilidad, logra todos los matices. Es indiscutiblemente uno de los puntales del homogéneo elenco de Palmada Ferrer.

Figuras de la compañía de zarzuelas del ARTIGAS

JAIME MIRET es uno de los barítonos más grandes de la zarzuela. Una figura con una gran personalidad. Ya en dos ocasiones había estado en Montevideo y causas extrañas le habían impedido mostrarnos toda su capacidad, lo que ha podido hacer ahora, que aparte de habernos revelado de que es poseedor de una voz magnífica, conoce los secretos de la lírica y los sabe aprovechar. El público le ha tributado verdaderas ovaciones entusiasmadas por sus distintas interpretaciones. Jaime Miret es uno de esos artistas que no se olvidan en mucho tiempo, ya que son pocas la veces que se oyen intérpretes de su talla.

Un excepcional conjunto de zarzuela española está actuando en el Teatro Artigas. El clásico género español que tanto gusta aquí se está reviviendo en las versiones que nos ofrece este elenco del que presentamos en esta página tres destacadas figuras: Soledad León, María Luisa Fontova y el barítono Jaime Miret.



SOLEDAD LEON es admirada por nuestro público, y esa admiración se la ha ganado con su arte, a través de anteriores temporadas en nuestra ciudad. Es realmente una tiple cómica excepcional, con una simpatía que se gana de inmediato a los espectadores. Excelente actriz dice bien y domina el escenario. Poseedora de una voz potente, agradable, la maneja bien y cumple con general acierto sus partes. Soledad León es una de las figuras de la compañía Palmada Ferrer que más aplausos, y con justicia, se ha ganado en lo que va de la temporada.

Evita
Franco
en el

ESTUDIO
AUDITORIO



del "Mundo
con la ex
Pincero

EVITA FRANCO es una de las primeras figuras del arte teatral rioplatense. Una figura con personalidad definida a través de brillantísimas interpretaciones que nuestro público recuerda con verdadera admiración y cariño. Hoy nuevamente se encuentra en nuestra ciudad encabezando un conjunto realmente excepcional. Y nuevamente nos ha brindado su arte exquisito, prodigado por su temperamento generoso y su dominio del "metier escénico" que la coloca a la cabeza de las actrices. Evita Franco es una de las artistas queridas de Montevideo. Desde aquella actuación en "Retazo" — genial actuación — ella se ha conquistado un puesto indiscutido entre los que saben del buen teatro y siguen su evolución. Evita se empezaba entonces a revelar en toda su capacidad. Hoy más mujer, con más experiencia, sin haberse apartado del camino que se trazara, nos vuelve a ofrecer brillantísimas versiones de un repertorio que ha sido seleccionado con verdadero acierto y criterio de la modalidad que gusta en estos momentos al público.

RIASE O NO ^{p o r} ¡ESTAR EL

Oh, cuánto lo siento, señora! En adelante no podré darle mi limosna diaria. Me mudo para 8 de Octubre y Propios...

—No se preocupe el señor. Allá tengo puesta una sucursal, hace meses.



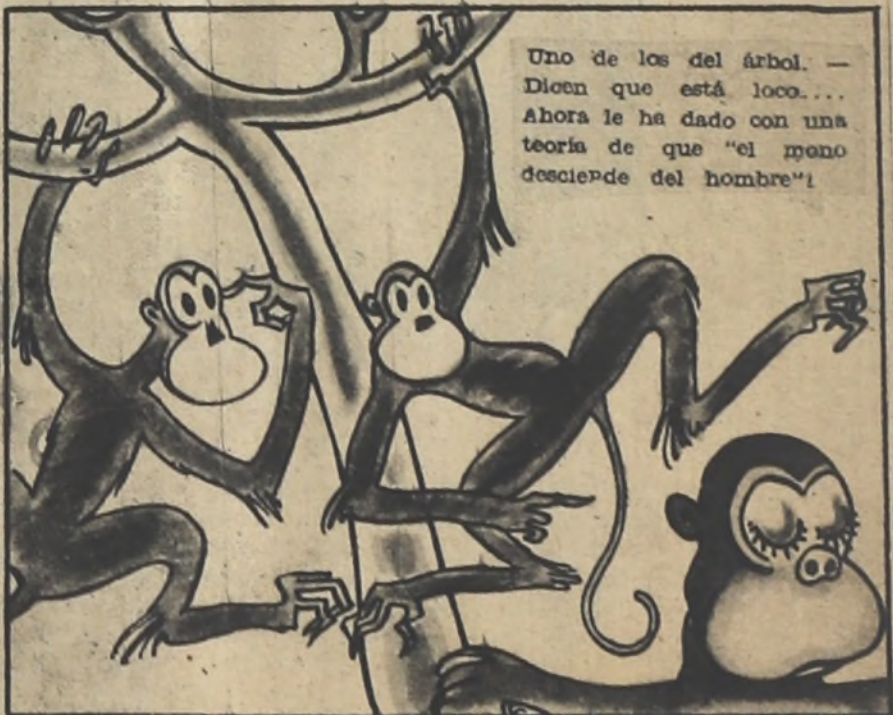
La tía que espera a su novio. — Ya va a saber quién soy yo! Ya le mostraré los dientes cuando llegue!!!

El sobrino: — Pues te dejaré al ver que son postizos.

El pintor. — En esta exposición, me he inclinado decididamente a la escuela impresionista.
El amigo. — Oh! Ya, ya! Este cuadro es impresionante!...



Uno de los del árbol. — Dicen que está loco.... Ahora le ha dado con una teoría de que "el mono desciende del hombre"!



SABIDO es que de cada cien estudiantes, especialmente los que siguen cursos preparatorios, solo tres o cuatro estudian las materias desde la iniciación de las clases.

Los demás limitan a lanzar una vaga ojeada exploradora sobre los textos y a no excederse en el número de faltas toleradas, aunque a decir verdad pocos son los que llenan este último requisito, y por muchas patéticas solicitudes que luego presenten rogando se les incluya en el grupo de los que han cumplido el reglamento, al final de cuentas se hallan en la disyuntiva de rendir examen libre o no rendirlo.

Aquí entran los apuros y la desesperación por tragarse las materias en unos pocos días. Ahí el abandonar con un gesto ingrato, de indiferencia suprema, los partidos de fútbol y de basket-ball, que acapararon durante meses todo su tiempo y energías. Ahí el acorazarse contra las seducciones del copetín, los dados y los naipes, y el huir de los comentarios que sugiere el programa de las carreras, donde flotan a granel fijas imperdibles que para producirse solo esperan, — ¡ah, infames! — su egreso accidental en las falanges turísticas.

¡Cuántos dolorosos sacrificios! ¡Cuántos placeres perdidos! ¡Cuántas fatigantes horas de insomnio!

Entonces empiezan a pesar sobre el alma los bravos partidos de billar desarrollados en los boliches cercanos a los liceos y Universidad durante las horas de clase; entonces duelen las alegres noches de los cabarets, farrando a todo el mundo y metiéndole al tango sin descanso, rodeado de amigos dispuestos a pelear denodadamente contra las demás patotas y todos los polichianos que se inmiscuyan en la trifulca.

Pero ya no caben lamentos. Cabe solo el precario remedio de estudiar, de estudiar febrilmente, sin descanso, sin fatiga, atando la voluntad a las páginas áridas de los textos, combatiendo el sueño que vuelca los párpados y embota el cerebro, con tazas y tazas de café, pretendiendo extraer la comprensión rebelde de

• Del Momento •

bril cifras algebraicas, fórmulas químicas, fechas de batallas, leyes físicas y reglas gramaticales.

Luego, ya en pleno período de examen, empiezan a llegar mensajeros desolados trayendo noticias espeluznantes que siembran por doquier el terror y el desaliento.

— ¡Muchachos, en química es una cosa fantástica! ¡Andan bochando a todo el mundo!

— ¿Sí, ché? ¿Y en literatura?

— En literatura solo salvaron dos, y eso regulares con deficiente.

— ¡Que bárbaros! Pero son unos corsarios, unos verdugos...

Muchos queman en vano sus párpados sobre los endiablados libros y fian su salvación a un capricho de la diosa Casualidad, presentándose ante los examinadores con cierta apariencia arrogante, aún cuando en realidad llenos de angustia.

Son los que enriquecen el anecdotario claustral con respuestas tan peregrinas como la siguiente:

Examinábase uno de Historia Universal y sabiéndolo nulo el presidente de la mesa tuvo lástima de él, y decidió sacarlo a flote preguntándole cosas fáciles.

— Vamos a ver, le dijo. ¿Quién fué el favorito de Luis XIII de Francia?

El misero quedó aplanado — La torre de una iglesia cayéndose encima no le hubiera producido peor efecto. — ¡Vaya una pregunta difícil! ¡Y luego decían que el tipo era tan bueno!

Miró angustiado a todas partes buscando quien lo sacara del apuro.

— El cardenal Richelieu, — apuntaronle los más cercanos; pero en su azoramiento no los oía.

— ¡El cardenal Richelieu! ¡El cardenal Richelieu! — tuvieron que decirle casi a gritos.

Al fin oyó. De su cara desapareció la expresión de angustia y con aire triunfante exclamó dejando caer poco a poco las palabras:

— El favorito de Luis XIII fué el general Rochefort. Carcajada unánime.

(Continúa en la Pág. 79)



CUPON

Gratis! 5 GRANDES PREMIOS

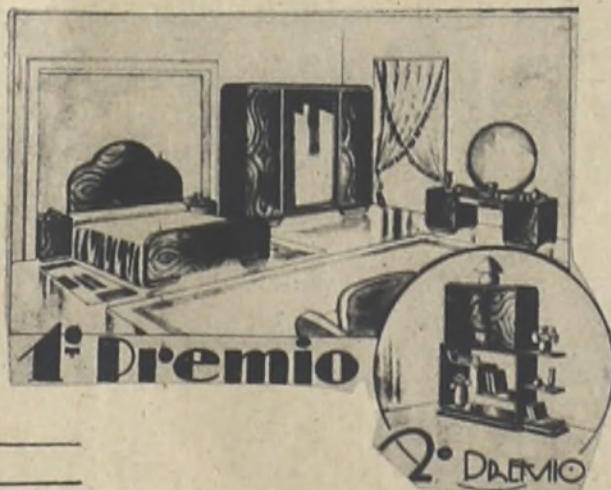
- 1er. Premio: 1 Juego dormitorio modelo "Anne and Mary" estilo "Futurista" de sumptuosa belleza e imponente presentación.
- 2.º. Premio: 1 Elegante "Secreter - Biblioteca. El mueble imprescindible en todo hogar moderno.
- 3.º. Premio: 1 Repisa para libros.
- 4.º. Premio: 1 repisa para living-room.
- 5.º. Premio: 1 repisa decorativa.

cuyo sorteo se efectuará el 2 de enero en la Agencia Publicidad, Capurro y Cía., a la hora 18 y 30.

Nombre _____
Dirección _____

Remita los Cupones a:

BERNASCONI & DUÑACH
● AGRACIADA 2283 ● MUEBLES ●



Confesiones del Poeta Emilio Oribe

Por JUAN CARLOS ALLES —

NOSOTROS no podemos pensar en Emilio Oribe sin vincularlo a recuerdos de San José, pueblo donde hemos nacido y vivido — ¡ay! — tantos años...

"Porque yo tuve la paciencia
de ser, en una estancia de dolor,
peón durante dos años.
Los patronos eran hombres de ciencia.
No me amaban. Yo era el soñador...
El cristiano pastor
de sus rebaños".

Así se refirió luego el poeta a aquel tiempo en que estuvo de médico en una casa de locos, en el campo, cerca de San José. Fue entonces que lo conocimos, allá por el año 1922, y todavía nos parece verlo cruzar la plazuela desierta del pueblo, con su paso lento y resignado del prisionero...

En San José tenía a la vez Oribe un consultorio abierto, al que nunca entró nadie, no siendo algunos muy pobres y desgraciados. ¡Era tan bueno el médico poeta!

—¿A qué hora está solo en su casa? Quiero tomar unos apuntes para hacerle un retrato — le preguntó cierta vez un artista.

--Vaya a la hora de consulta, es seguro que estaré solo — contestó Oribe.

—Mi consultorio — solía decirnos también el poeta — podría ser el sitio ideal para la cita de dos amantes: soledad y silencio absolutos, siempre...

Oribe vivió en San José algo más de dos años. Todo el mundo lo quería en el pueblo, pero él no se enteraba. Andaba muy triste y muy solo allá. Por timidez y por temperamento solitario se aislaba siempre. En esa época escribió uno de sus mejores libros de poesías "La Colina del Pájaro Rojo". Ya otra vez, años antes, había estado una noche en San José, en un acto cul-

(Continúa en la página 49)

Fotografía Faig

EMILIO ORIBE y su
inteligente compañera

El poeta extasiado ante la Venus



De los
Pintores
Españoles



"JUEVES SANTO"

Cuadro de
Rafael Argeles



Bajo las sombras del pasado

POR HENRY BORDEAUX



Y bien... —le dijo Hébert, juez de instrucción del Tribunal del Sena, a su secretario—. ¡Por fin nos encontramos con otro crimen pasional! Pero, por suerte, hoy podemos tratar a su autor con toda la severidad necesaria. Hoy los jurados no son tan indulgentes como antaño y en la Gran Bretaña, donde los amantes que matan son ahorcados, se acabaron los crímenes pasionales. Ha elegido a un defensor?

—No, señor juez.

—Tanto mejor. Podremos interrogarlo tranquilamente. Los abogados de la defensa complican enormemente los interrogatorios...

—El acusado afirma que no es culpable.

—¡Como todos!

—Asegura que hubo suicidio y no crimen.

—¿Suicidio? ¡Vaya una ocurrencia! ¿Por qué se habría de eliminar el amante en presencia del marido? Y, por el contrario, es muy lógico que el marido haya suprimido el amante...

El crimen pasional que iba a estudiar el juez, había merecido los honores de una gran publicidad en los diarios. Del tren que había partido de la estación de Saint-Lazare a las veinte horas, llegando a Bois-Colombes a las veinte y once minutos, había descendido Pedro Valry, empleado de la Compañía Nacional de Gas y domiciliado en esta última localidad, declarando de inmediato ante el jefe de estación que en su compartimiento acababa de matarse

un hombre de un balazo en el corazón. Retirado el cadáver, se comprobó que la muerte había debido ser instantánea, y el revólver yacía en el suelo, con una sola cámara vacía. Valry y el muerto habían estado solos, sin que nada oyeran los ocupantes de los compartimientos vecinos.

La declaración del único testigo parecía tan espontánea y franca, que el jefe de la estación y el comisario del distrito, urgentemente llamados no se habían creído en el deber de retenerlo, contentándose con tomar su nombre y dirección. Por otra parte, Pedro Valry era conocido en Bois-Colombes como una persona honorable, y también era un personaje familiar en aquella línea, donde tomaba todos los días el tren a París para volver por la noche.

Pero, desde el día siguiente, recayeron sobre él las más graves sospechas. Se reveló todo un drama íntimo que él callara la víspera. Su mujer lo había abandonado el año anterior para irse a vivir con aquel Fernando Beaupré que acababa de morir trágicamente y que era amigo íntimo del matrimonio Valry.

Pedro Valry se había quedado solo en su departamento con una hijita de ocho años que su madre venía a buscar por las mañanas y devolvía por las noches, de modo que la niña vivía con ambos,

por un acuerdo tácito. Sin duda, el padre se había cansado de aquella situación anormal y, al encontrarse por casualidad con el amante de su mujer, se había decidido a una tardía venganza. Por otra parte, él reconocía que el revólver hallado en el compartimiento del tren era suyo.

Valry se había dejado detener sin protestas. Sólo pidió, con mucha serenidad, que llevaran a la niña al lado de su madre, durante su ausencia. Y repetía insistentemente, con voz suave, sin emoción alguna, que se trataba de un suicidio y no de un crimen. En aquellas condiciones había sido llamado a comparecer ante el juez de instrucción.

El juez Hébert vio entrar

a un hombre de escasa altura y aspecto modesto, lleno de arrugas ya, a pesar de que sólo aparentaba unos cuarenta años, correctamente vestido, y cuya figura gris no hubiera llamado la atención a no ser por una expresión de pena, de desolación, que se había incrustado en las comisuras de su boca, en sus ojos vencidos, semejantes a los de un animal que espera el tiro de gracia. Se hubiera podido creer que esta expresión era de terror, ante la perspectiva del castigo probable y casi seguro, pero estaba tan identificada con su rostro como si fuera uno de sus tics habituales. El acusado respondió a las primeras preguntas pasivamente, con un sí o con un no. Reconocía los hechos que enumeraba el juez: la traición y el abandono de su mujer, la circunstancia de que ambos compartían la tenencia del hijo, la propiedad del revólver. Pero negaba el crimen.

—Cuénteme usted cómo sucedieron las cosas —indicó Hébert.

—¡Oh! ¿Para qué, señor juez? Usted no me va a creer... Además, me da lo mismo que me condenen o no.

—Si usted es inocente, su declaración puede favorecerlo. Si es culpable, su crimen puede presentar circunstancias atenuantes.

Valry callaba y el juez tuvo la buena



idea de agregar:

—Recuerde que tiene una hija... Si usted es inocente, no estará dispuesto a dejarle un nombre deshonrado...

—¡Ah! No había pensado en eso... —murmuró el acusado.

Fué sólo en este momento cuando el juez advirtió aquel sello de dolor estampado en la fisonomía de Valry. Tuvo la intuición de que no se hallaba en presencia de un culpable. Veterano ya en la instrucción de crímenes, había conservado su interés del primer momento por observar las facciones de los inculcados y leer en sus fisonomías. E insistió con cierta dulzura:

—Hable sin temor y sin apasionamiento. Lo escuchamos.

—Yo hablaré, señor juez, pero sólo en el caso de que usted me prometa que...

El juez esbozó un leve gesto de protesta. Un juez no podía comprometerse a nada.

—...sólo en el caso de que usted me prometa no decir ni escribir mi relato. En caso contrario, no hablaré.

—Bien sabe usted que se tomará nota de sus declaraciones, manifestó Hébert. — Si como usted persiste en afirmar, hubo suicidio y no crimen, y su versión de los hechos es aceptada, quedará usted libre, con un sobresueldo definitivo a su favor, y en ese caso su declaración quedará sepultada para siempre en los archivos. Si por el contrario, sus palabras no logran convencernos, usted será enviado a la Suprema Corte, donde el señor Presidente de la misma lo interrogará en presencia de los jueces. Y sólo tendrán valor definitivo las declaraciones que formule en ese momento. De modo que, desde ya, usted sólo puede salir ganando con un relato fiel y verídico de los hechos...

El acusado permanecía en silencio. Quizá todo aquel discurso del juez no lo había convencido y sólo el recuerdo de su hija lograba conmoverlo.

—Sí — dijo, por fin. — Hablaré... por ella. Por mi pequeña Genoveva. Debo dejarle un nombre honrado para que pueda casarse más tarde con un hombre honesto, que no tenga que echarle en cara ningún pecado de su padre... o de su madre.

—Y bien... Lo escuchamos.

El acusado comenzó su relato tembloroso y balbuceante. Pero, poco a poco, se envalentonó y pudo hablar con toda facilidad.

Parecía no prestarle la más mínima atención a sus oyentes, el juez y el secretario, como si estuviera recitando un largo monólogo ante un teatro vacío.

—Al principio, señor juez, los tres éramos muy felices.

—¿Los tres?

—Sí. Mi mujer, yo... y ese Fernando Beaupré. Mi esposa, cuando soltera, era florista. Cuando yo pasaba todas las mañanas ante su quiosco al ir a tomar el tren, le compraba una rosa, un clavel, o un ramito de violetas. Pero no le voy a contar la historia de nuestros amores. Una mañana, nos comprometimos y no tardamos en casarnos. Ella abandonó su quiosco, puesto que yo ganaba lo suficiente para mantenernos los dos. Fernando Beaupré era mi camarada. Trabajaba en la sección de electricidad de la misma compañía. Era más instruido que yo, había viajado y tenía facilidad de palabra. Venía a menudo a cenar con nosotros. Al principio mi mujer no lo recibía con agrado. En su opinión, mi amistad con él era exagerada. Pero, poco a poco, se fué suavizando, y nos entendimos muy bien. Solía invitarnos a dar un paseo al campo, y otras veces nos quedábamos en casa jugando a los naipes. Yo no temía nada. Yo no la acuso, señor juez. A él tampoco. Esas cosas suelen suceder sin que podamos evitarlas.

—Mi mujer y yo nos llevábamos muy bien. Ella me abrazaba por la mañana al partir y por la noche al regresar. Y la suya no era una comedia. Éramos grandes amigos sin necesidad de decirnos palabras de ternura... Además... nos unía la nena.

Como le dije, mi amigo tenía facilidad de palabra, y sabía contar más cosas interesantes que yo. Usaba corbatas llamativas. Tenía también unos ojos muy expresivos. Yo... yo soy como me ve. Un hombre bien modesto... Y mi única virtud, lo mejor de mí mismo, es mi buen corazón, y eso no se ve. Pero no tengo nada que reprocharle.

—¡Nada que reprocharles! Ellos lo traicionaron!

—Sin quererlo, señor juez, sin quererlo. Nunca tuve mejor amigo y camarada que Fernando Beaupré. Se hubiera echado al Sena por mí. Todas las veces que estuve en apuros, cuando soltero, él me salvó. Cuando me enfermé de difteria, me cuidó sin temor al contagio. ¡Oh! Estoy seguro de que no quiso hacerme sufrir. Y la prueba es... que ha muerto.

Breve pausa. Y el acusado prosiguió:

—Pero... la verdad es que me hizo sufrir mucho. No tardé en adivinar lo que sucedía. Mi pobre mujer no estaba acostumbrada a mentir ni a disimular sus sentimientos. Por lo general, cantaba alegremente durante los quehaceres domésticos, al servirme la comida, casi siempre, colmando de ternura mi corazón. Y, de pronto, advertí que había dejado de cantar. Me imaginé al principio, que esperaba a un segundo hijo. Pero no era esa la causa. Se ponía muy seria cuando Fernando Beaupré venía a visitarnos. Y eso me hizo recordar que lo mismo sucedía... en el comienzo de nuestros amores.

—Comencé a sufrir. ¡Si ella amara a otro, y si ese otro fuera nuestro amigo... el que era casi mi hermano! Qui se desechó la idea. ¡Los dos, él y ella me eran tan queridos! Pero sólo pensaron en su amor, olvidándose a mí.

—Ellos, desde luego, trataron de ocultar sus relaciones, lo cual era fácil, porque yo me marchaba a mi empleo por todo el día. En cambio, Fernando disponía de mayor libertad que yo. Podía viajar de París a Bois-Colombes con frecuencia...

—Como lo adivinaba todo, los celos comenzaron a devorarme. Yo no podía saber nada en concreto, pero me lo suponía todo. De noche, en ocasiones, solía despertar y acechaba el sueño de mi mujer, por si se le escapaba una palabra comprometedora. En esos momentos, ella solía despertar y me preguntaba: —¿"Qué te pasa, querido mío?"

—Nada — le respondía yo; — o bien: —"No lo sé".

—Una noche, al volver, la vi más triste que nunca. Me aproximé a ella, le puse la mano en la espalda y le dije: —"¿En qué piensas?"

—¿Yo? En nada — me contestó.

—Mientes. Estás pensando en él.

Estalló en sollozos. Quise tomarla entre mis brazos y le prometí:

—Yo te protegeré a ti misma. El no va a venir más. Comprenderá.

Entonces, ella me respondió sencillamente.

Como lo adivinaba todo, los celos empezaron a devorarme...



—"Es demasiado tarde". Esta vez fui yo quien comprendió. Pero no la golpeé, no la eché de mi casa siquiera. Se echó un chal al hombro y abrió la puerta. Pregunté: "¿A dónde vas?"

—¿A dónde quieres que vaya ahora?

—¿A la casa de él?

—Sí.

—Está bien. Vete.

En el umbral se detuvo y agregó:

—¿Y Genoveva?"

—Debias haber pensado antes en ella — respondí.

—¿Te vas a quedar con ella?" — Es mía.

—"Es muy pequeña aún".

—Se acostumbrará.

—¿Me dejarás verla?"

—No. Entonces hizo un gesto de desesperación y se marchó llorando. No la he vuelto a ver.

—¿Y su hijita se veía con ella?

—Genoveva reclamaba a su madre. Yo le decía que su mamá había partido para un largo viaje.

Mientras yo trabajaba durante todo el día en la usina, se la confiaba a una señora que tiene una escuela en Bois-Colombes. Pero la nena era indócil y no se quería quedar con ella. Supe más tarde que su mamá venía a buscarla por las mañanas y la devolvía por la tarde, antes de mi regreso. Lo supe, pero no dije nada. Fui un poco cobarde... por mi hija... ¿Qué podía haber hecho, señor juez?

El juez y su secretario hicieron un vago gesto de aprobación.

—Cuánto tiempo ha transcurrido desde que lo abandonó su mujer? — preguntó Hébert.

—Un año, según el calendario. Diez según lo que había sufrido. Apparentemente, nada había cambiado. Yo seguía tomando los mismos trenes de ida y vuelta. Pero ya trabajaba con desgano.

(Continúa en la página 78)

ilustraciones de
ROBERTO



CARY GRANT



KATHLEEN BURKE

El día de CLAUDETTE COLBERT

Al revés de las reinas de las tablas cuya vida se compone de una sucesión de días iguales, el día de las estrellas es de dos clases: uno cuando están trabajando y otro entre película y película. Cada es-

trella hace al año tres o cuatro cintas cuya filmación toma unas cuatro semanas. Así pues, por diez y seis semanas de trabajo tienen cuatro semanas de vacaciones absolutas que pueden pasar donde mejor gusten, y treinta y dos semanas en las

cuales deben estar a las órdenes del estudio, prontas a responder a las llamadas telefónicas pero sin trabajar propiamente. El día de trabajo es en realidad agobiador, de nueve de la mañana a seis de la tarde y muchas veces más. En cambio entre película y película el día de una estrella es tranquilo, sin mayores obligaciones, con tiempo de sobra para pasearse, asistir a bailes, conciertos, partidos de polo, hacer raids en aeroplanos etc., etc.

Como el de todas sus compañeras, el día de Claudette Colbert tiene esa doble naturaleza.

En un día de trabajo la vida de Claudette Colbert comienza a las siete y media de la mañana.

7.30—Claudette se levanta llamada por su madre que vive con ella desde su primera venida a Hollywood. Si hay niebla, Claudette silba mientras toma su ducha, si la mañana es clara, Claudette canta.

8.30—Ligero desayuno en compañía de su madre y de su faldero engreído, Claudette se entera de paso de las noticias del día que su madre ha leído en los periódicos mientras la estrella estaba en su tocador.

8.45.—Al Estudio. La casa de Claudette, situada en Brentwood Heights dista casi veinte minutos de la Paramount.

9.10.—Claudette comienza su maquillaje. Su peinadora prepara el peinado que la estrella debe llevar ese día en la película en filmación.

9.30.—Una corta conferencia con el director que le explica qué tal resultó el trabajo del día anterior y qué se hará



La simpática Claudette luciendo un vistoso vestido de noche de lamé negro con grandes volados armados en las mangas

durante la mañana y tarde. Unas cuantas frases con los asistentes y comienza el trabajo.

12.00.—Concluye la jornada de la mañana. Claudette se retira a su camarín donde almuerza en compañía de su madre, su secretaria, el director la más de las veces y alguno de los amigos de la estrella. En los seis años que Claudette lleva trabajando para Paramount solo cuatro docenas de veces ha almorzado en el restaurant del Estudio. La estrella dice que detesta la multitudes, la crítica, las obligaciones sociales, etc.

1.00 p. m.—Claudette llama por teléfono a Norman Foster su marido o éste la llama a ella. Se casaron hace cinco años, pero solo los primeros meses vivieron juntos. Desde entonces cada uno ha sostenido su propia casa. El origen de la separación, únicamente de casa, se entiende, pareció ser el hecho de que la estrella trabajaba para el estudio de la Paramount en New York mientras que Foster estaba contratado por una compañía de Hollywood. Pero desde hace año y medio Claudette está viviendo en Hollywood y a pesar de eso tiene su marido casa aparte. Esta es una originalidad de la estrella que no han copiado las demás.

1.15.—Comienza la jornada de la tarde. Claudette trabaja toda la tarde si es necesario, si la rutina se lo permite se toma un ligero descanso a las cuatro e invita a tomar té a su camarín a sus compañeros de reparto.

5.30.—Concluye el trabajo, Claudette regresa a su camarín, habla por teléfono con su madre que le manda el automóvil, se quita el make-up y comienza el aprendizaje de sus líneas para el día siguiente.

6.00.—De vuelta a casa. Claudette tiene desde hace años las mismas doncellas, el mismo chauffeur y el mismo "butler". Pero cada año renueva su automóvil que ahora es un Packard de diez y seis cilindros, color azul acerado.

6.20.—Claudette conversa con su madre, toma una ducha y se arregla para la comida.

7.30.—Comida con Norman Foster, su madre y algunos amigos íntimos. Generalmente la estrella come en su casa en vez de hacerlo en el Ambassador o en el Beverly Wilshire, o en el Beverly Hills Hotel, etc., como la mayoría de sus compañeras. Claudette no siente inclinación ninguna por las fiestas, prefiere el boudoir al salón. Es también de las pocas estrellas que detesta el whisky.

8.30.—Si Claudette tiene algunos invitados se hace una pequeña tertulia, se beben cocktails o whisky and soda, se habla de películas, etc. hasta las doce de la noche. Si Claudette está sola con su madre y su marido es frecuente que los tres salgan a algún cine donde se esté exhibiendo alguna cinta interesante.

12.00.—Claudette se marcha a la cama.

Entre película y película los días de la estrella son diferentes. Claudette no se levanta hasta que la cama la echa fuera por sí misma. Eso ocurre casi siempre de diez y media a once.

11.00.—Claudette toma un ligero desayuno: tostadas, jugo de frutas, café con leche.

(Continúa en la página 78)

OBSEQUIO A LOS QUE Padeecen de los Riñones

Reumatismo. Dolor de Cintura o Debilidad de la Vejiga

Todo el mundo ha oído decir de las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga que éstas han devuelto la salud, el vigor y la vitalidad a millares de personas atormentadas por el reumatismo, hinchazón de las coyunturas, dolores de cintura, molestias de la vejiga y depresión.

Ofrecemos una muestra gratis para ensayo a todos cuantos padecen dichos males.

He aquí el consejo de muchos médicos, farmacéuticos y pacientes curados, y gracias al cual usted puede ponerse de inmediato en camino de recuperar la salud y verse libre de dolores.

Las Píldoras De Witt no son simples purgantes, sino un medicamento destinado a combatir el Reumatismo, los Dolores de Cintura, las Molestias de la Vejiga y las graves consecuencias de los Desórdenes de los Riñones.

Si usted desea recuperar la salud rápida y seguramente, llene, recorte y envíe el cupón al pie. Tome las Píldoras

De Witt con regularidad. Usted notará en su salud y en su semblante un cambio tan radical, que se sorprenderá de haber padecido tanto tiempo.

Aviso a los que han pasado los cuarenta

Nuestro obsequio es de especial valor para los que han pasado los cuarenta, cuando tienen su organismo cansado y desgastado y han observado síntomas de desórdenes de los riñones que minan su vitalidad y los envejecen prematuramente.

En ocasiones, unas cuantas píldoras han dado término a males antiguos. Por lo tanto, le invitamos a que nos solicite la muestra que tenemos lista para usted.

Luego, si usted observara la conveniencia de proseguir el tratamiento, podrá adquirir las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga en la farmacia. Rechace todo sustituto, pues no hay nada "tan bueno" como este remedio con más de 40 años de éxito.

PILDORAS De Witt

para los
Riñones y la Vejiga

Solamente en cajas blancas impresas en azul y oro. Véase la fórmula en el envase.

CUPON

E. C. DE WITT & Co. Ltd.,
Casilla 239, MONTEVIDEO.

Favor de enviarme una muestra gratis para ensayo de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Nombre

Dirección

BX3



JABON DE CREOLINA
"LA BUENA ESTRELLA"
CUTIS SANO Y HERMOSO



Del libro "De Israel a Cristo"

Y O T E H E VISTO JESUS

Poesías

Yo te he visto Jesús cómo llamabas
al pueblo de Israel, que el paso tardo
y encorvado camina bajo un pardo
cielo de la amargura. Tú llorabas.

Yo te he visto Jesús cómo extendías
la enardecida o la serena mano
¡"Deja oh, Israel, deja aquel vano
quebranto de la duda"! — les decías

Y de la turba de mirada mustia;
de aquel clamor del llanto y de la angustia;
se me cuajó la sangre de mi raza;

Y de mis ojos arranqué la venda;
y me alejé en silencio de mi casa;
ya te sigo, Jesús, voy, por tu senda.

María Raquel Adler.

Pensador solitario el timón es instinto
Y es meditación sobre el gran laberinto
De los solemnes mares. Es el mago-piloto
Que da luz a las sombras y razón a lo ignoto.
Es el genio latente; es la suprema ley,
Dócil como un pastor y altivo como un Rey!
Su ciencia ilimitada abarca los destinos
De todas las edades y de todos los sinos,
Al enigma descifra y descubre el arcano
Del misterio infinito que guarda el oceano.
Tiene alma y voluntad; debe de ser intensa
Y ruda su mirada cuando en la noche piensa,
Cuando a solas medita en hondas soledades
Contra el embate recio de sordas tempestades,
Gozoso de trazar en su obscuro alisamiento
El cauce que destruye la voluntad del viento.
¿Dónde escondes tu clave geroglífico mudo?
¿Quién ha templado el nervio de tu valiente escudo?
¿El hombre? ¡No! Mentira. El hombre te ha forjado
Rudamente en el molde, pero tú has hallado
En el crisol la idea y tus fibras vibrantes
Engarzan de los astros sus prismas de diamantes
Y tus luces que irradian del ocaso al oriente
Sobre el caos lanzaron, este reto: ¡Detente!
Luz que se interna a solas y las noches sorprende
En su meditación; luz que se enciende
Con más intensidad sobre la mar inmensa
Como diciéndolo al brazo que le gobierna: Piensa!
Arado palpitante que en las grandes mareas
Vas dejando en el surco un semillar de ideas.
Noble alma de acero, farola del Destino
Que con tu lumbré de oro te labras el camino
De la posteridad. ¿Qué fuera del valor
Si tú no le prestabas al gran Conquistador
El tesón admirable de tu porfiada ciencia?
¿Qué fuera de la audacia y de la inteligencia
Si tu ayuda negabas al genio alucinado
De Colón que vea este mundo ignorado?
¿Qué fuera de la raza, de su saber profundo
Si de tu ley se apartan, Padre del Nuevo Mundo?
Nada de nada. Señor!
Tú eres de nuestras patrias el grande Redentor.
Tú eres el texto sacro que todo lo compendia.
El corazón vigía, la clara luz que incendia
Todos los horizontes con su extraño arrebol.
Tú eres el pensamiento, tú eres el crisol
Que funde los espacios, tienes nervio de sol!

EL TIMÓN Por Miguel Nebel



HOMENAJE A GAVAGNIN



El lunes pasado se efectuó en el salón de la casa Maveroff un homenaje al escultor Gavagnin, al que asistió un numeroso grupo de escritores y artistas. En ese acto, hablaron el poeta Prunell Alzaibar, Atahualpa del Cio-ppo, Orestes Baroffio, Silva Vila, Montiel y Ballesteros. Fué una demostración en la que quedó patentizado el afecto que ha sabido despertar el inteligente artista nacional.

Un buen insecticida



**OBSERVE BIEN ESTA MARCA.
NO PUEDE CONFUNDIRSE.**

Cuando ensaye este Insecticida, tam-
poco podrá confundirlo, por su po-
tencia destructora y su agradable
aroma.

La Fotografía en el Hogar

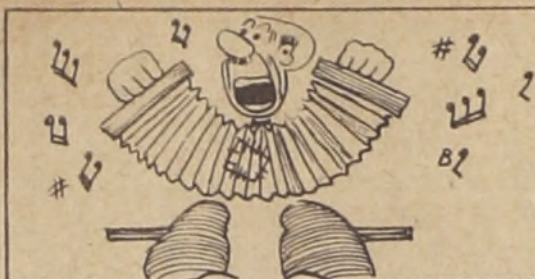
No tiene usted que molestarse, en su casa, en su ambiente, puede obtener un retrato artístico.

FOTO FAIG ha contratado un notable ar-
tista para atender exclusivamente a domici-
lio. Llame teléfono Urug. 1741 Central o au-
tomático 84261.

Una Conocida Firma se Reincorpora a las Actividades Comerciales



Las notas gráficas que publicamos corresponden al conocido establecimiento "CASA DEL RUSO", sita en Gral. Flores 2541, la que como podrá apreciar el lector, ofrece en su reapertura un espléndido stock de muebles.



DON TRANQUILLO y Flia.

Las Canciones de Moda.

- Cobardia - Tango -

POR FOLA





ECOS DEL CANASTO



ESMERALDA D. —

"Las aguas del estanque
Que corren ruidosas serpenteando
la corriente"

...

Puesto que agua estancada
Equivale a' agua parada,
¡Asombra, asombra el arranque
Que ha tenido el tal estanque!

GALGO ROJO. —

"Y así cuando generaciones que nos
poseguirán
Al pasar por ese sitio y verlos allí
plantados
A ellos que lo merecen lo sabrán
omenajear
Y a nosotros que supimos memoriar
en su lugar
A tan grandes compatriotas.
Pues es de patriota honrrar
A quien nos supo honrrar.
Ellos supieron honrrar a la patria
Y nosotros honrraremos a quien nos
dió la libertad.
El monumento alzaremos al arma
bandera y canción
Y quizá los de mañana
Al arte, saber y al buril y también al
escritor"

...

—¿Y quién es el escritor?

—¿Pues quién va a ser? Galgo Rojo.
Tipo ni manco ni cojo.
Pero gran macanador.
—¿Y qué pide ese señor?
—Solicita un monumento.
—Pues háganselo al momento
Esculpiendo un can pulguento
Que se rasca con furor.

PASTENACA. —

"Busco la más cómoda postura pensando
Que mi sueño fuera largo;
Mas no bien encuentro mi acomodo
Cuando siento los rugidos de algún toro
Embravecido contra mí, seguro por
entrometido"

...

También pudiera ser, che Pastenaca —
Que tú olieras a vaca;
Y ante la emanación de tu tesoro,
Naturalmente ensandeciése el toro.

R. V. —

"Cuando la noche tu vestal azote,
Cuando un suspiro llenda los aires.
Cuando juegue la ola y el camalote
Es que iré a verte: ¡No me desaires!"

...

¡Andá no más, so chorizo,
Y dejate e tanto aviso!

ILUSION. —

"Se fué...
Y mi alma sola y triste
La busca por doquier;
Se fué cual llama que se extingue
Para nunca mas volver"

...

¿A qué ponerse a buscar
Algo que no se ha de hallar?

DON PACOMIO. —

"Lo que antes he dicho lo voy a repetir
bajito como para que se venga barbito
viejo encorbado y llegue a ser tildado sin
tener manchado"

...

No hay duda que don Pacomio
Se escapó del Manicomio

PARA LIMPIAR EL CUTIS Y MANTENERLO FRESCO

La glicerina de almendro, que se encuentra en las farmacias en frascos especiales, es maravillosa para los cuidados del cutis. Pasándose un algodón mojado en ella, se limpian de modo perfecto la cara, manos y escote y se evita el empleo del jabón que es tan dañoso. El resultado es notable y basta hacerlo una vez para que se repita siempre. Nunca debe comprarse suelta por pocos centésimos. La legítima sólo se vende en estuches rojos.

EFEBO. —

"¡Luna; luna de mi pasión,
Tu reflejas cuán luz clara y firme,
Pues impulsas al ser humano,
con tu galón.
Para que con un sinnúmero de gloria
inunde tu bondad"

...

Nos quedamos con la luz
De una velita de solo.

O. P. —

"El cruel sortilegio que huye en tu mente
¡Oh es teto sagrado podréis descifrar!"

...

Estamos por sospechar
Que pone "es teto" el poeta
Porque le parece feo
Escribir lo otro: "esteta".

LENTES INVAR ANTEOJOS
OPTICA FOTOGRAFIA
ORTOPEDIA

Atendemos Recetas Médicas

CORSES
Y FAJAS

Goma
Reductora
INVAR
\$ 3.50

Mandando las medidas cintura, caderas y alto se remiten al interior.
Mentoneros y frontales a \$ 1.25
Especialidad en composuras de fajas y todo artículo de goma.
Pida catálogo gratis

Isidro Pañella
Poria

San José 1031



PASO
PASO
SE VA
LEJOS
¡ahorre!

y deposite
sus economías en el

BANCO
POPULAR
del URUGUAY

25 de MAYO 402 esq. Zabala
■ AGENCIA GOES ■
Avda. Gral. FLORES 2381-83

TODA CLASE
DE OPERACIONES
BANCARIAS





El asaltante Virgilio Tomás Denis, que fué aprehendido por la policía, después del asalto a la casa del señor Cilleriza



El señor Marcos Cilleriza y su señora, en la comisaría, prestando la primera declaración

El Asalto del Lunes en el Paso Molino

Detalles de la impresionante tragedia

Damos en estas páginas algunas de las fotografías que pudimos sacar en la mañana del lunes momentos después de ser asaltada la casa del Sr. Cilleriza. Ellas dan una idea de lo impresionante de la tragedia, en la que fueron muertos varios miembros de la policía que atacaron con valor a los terribles asaltantes, pudiendo aprehender a unos y matar a otros. Es un nuevo doloroso espectáculo que viene a poner una nota amarga en la ciudad que ya se creía libre de estas manchas. Corresponde hacer el más cálido elogio de la actitud de la policía, que se comportó valientemente.



E. Genaro, empleado de Investigaciones que fué muerto por los asaltantes



Raúl Paz, empleado de Investigaciones que fué gravemente herido



Impresionante cuadro en la comisaría de la 19.ª. Tres valientes policías que pagaron con sus vidas, el cumplimiento de su deber



Desde el puente del Paso del Molino, la policía ataca a los asaltantes

Asaltante que después de resistirse, se suicidó



Gabino Ortells, uno de los asaltantes



José Ortells, otro asaltante que fué gravemente herido. Foto sacada en el Hospital

4.º Premio →

Reunido el jurado que había de discernir los premios de nuestro PRIMER CONCURSO FOTOGRÁFICO "TURISMO" se resolvió otorgarlos en la siguiente forma:

1er. Premio consistente en Una Medalla de Oro y 1 cámara "AGFA" 6 1/2 x 11 F. A. 4. 5. lente Doble Anastigmático "Solinar" obturador Compur, con telémetro, completa, al trabajo titulado "Agua

Mansa", fotografía tomada en el Arroyo Carretón Quemada por el Sr. Américo Fernández.

2º. Premio Medalla de Plata y Una Cámara "AGFA" 6 x 9 a la fotografía denominada "Atardecer en el Puerto," foto obtenida por el Sr. Alfredo Bomat Fabini.

3er. Premio Medalla de Plata y Una Cámara "AGFA" 6 x 9 otorgado al trabajo que lleva el título "Silueta" del que es autora la Sta. Amelia Cal Núñez, de San Carlos (Dpto. Maldonado).

1er. Premio

Los Premios del Concurso Fotográfico "TURISMO"

Se resolvió por unanimidad otorgar, en vista de los valores que acusa, un 4º. Premio consistente también en una Máquina "Agfa" y Medalla de Plata, al trabajo titulado "Reflejos" en el Arroyo de Pando" fotografía de M. C. Paz Morquio.

En nuestro Próximo número publicaremos los nombres de los 50 premiados con una Ampliación formato 18 x 24, donada por la Foto Faig.

2.º Premio

Buen Humor

SUEÑOS ALEGRES

La mujer. — Anoche, mientras estabas durmiendo, te reías. ¿Qué soñabas?

El marido. — Sonaba que era soltero. Pero, anoche, tú también te reías. ¿En qué soñabas?

La mujer. — Soñaba que era viuda.

EVITE PELIGRO

—Amigo mío. Tengo que pedirte un gran servicio. Préstame, si puedes, cien pesos por unas cuantas horas. Los necesito en este momento y me dejé la cartera olvidada en casa.

—No me es posible prestártelos; pero puedo, sin embargo, salvarte del compromiso.

—¿De veras? Eres mi mejor amigo.

—Sí, mira. Aquí tienes diez centavos. Tomas el tranvía, vas a tu casa y traes la cartera que has olvidado ¿comprendes?

UN DESCONTENTO

—Es el tercer acto y no hay más que un muerto... ¡Y a esto le llaman drama!

REFRANES DEL DINERO

Quien bien te quiere, te dará dinero.

No hay mejor sordo que el que no te da un céntimo.

Lo mejor de lo dados es ganarlos.

A dinero regalado no hay que mirarle el año.

RESPUESTA EXACTA

Disputaban en un pueblo llamado Villacaballo de Cartón unos cuantos amigos, tomando por tema "la situación actual".

Uno revolucionario, otro socialista, otro comunista, y por más que hablaban, no se acaba la discusión.

Uno de ellos, deseando saber la opinión del cura, que estaba presente, le preguntó:

—¿Y usted, qué dice, padre?

—¿Yo? Digo misa.

La Cruz del Sur

(Continuación de la página 11)

con todos y de participar en los paseos que se organizaban a diario. Para pensar mejor acerca del rumbo que debería seguir, salió a vagar por los alrededores de la casa, tomando un camino casi siempre solitario. El sol habíase puesto ya del todo y un grato olor a tierra recién removida llegábale de las colonias cercanas. La partida tendría que dolerle mucho, sin duda alguna. Allí dejaba a su padre, ya viejo. Además, había nacido en la estancia, y cada árbol, cada senda, cada rincón del campo le evocaban todas las alternativas de su vida laboriosa y oscura. Alejarse de aquel pedazo de pampa, era cortar de golpe con el pasado. Pero era necesario. Tendría que irse. La permanencia de un día más en aquel ambiente de humillaciones se le hacía insostenible.

Al subir un repecho vió, en el bajo, que por el mismo camino se acercaba un "sulky". Lo reconoció en seguida. Al rato pasaba por su lado, levantando densas nubes de polvo. Lo manejaba miss Cowper, que, con una amiga, regresaba del pueblo. Al enfrentarse, la muchacha lo saludó con la mano, agitando en el aire las riendas.

Minutos más tarde, Carlos entró en su cuarto y empezó a vaciar las maletas. Estas ya desde el día anterior.

(Continúa en la Pág. 79)



La Bizantina

FUNDADA en el año 1915 por **ENRIQUE GISPERT**, fué y sigue siendo la primera casa en el ramo de Alfombras. Sus trabajos, de limpiar, lavar, teñir, componer, guardar y hacerlas nuevas, nadie los hace con más ventaja y conveniencia. Ha tenido imitadores, pero nunca ha sido igualada. Su

técnica ha sido siempre evolutiva, en beneficio de su consecuente clientela.

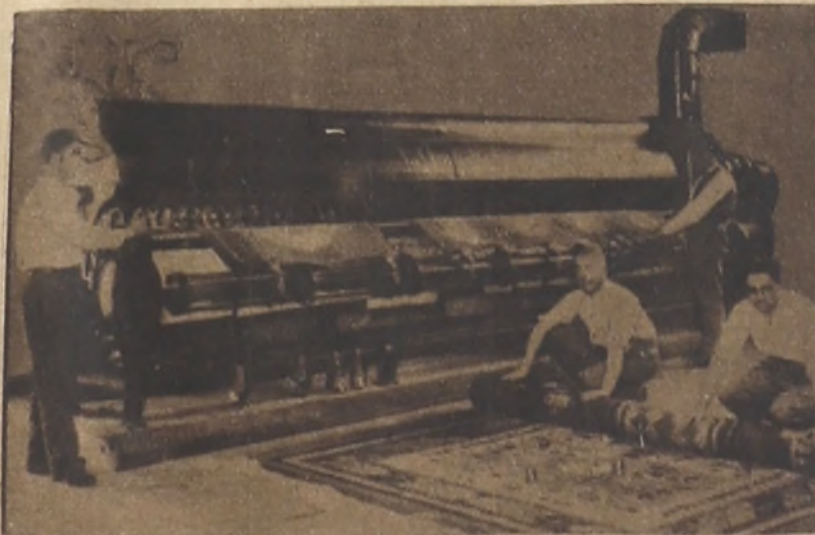
Habiendo recientemente regresado de Europa el Sr. **ENRIQUE GISPERT** — donde visitó las principales organizaciones del ramo — ha resuelto hacer en su establecimiento, nuevas instalaciones para fabricar Alfombras.

Con este motivo y adelantándose a dichas innovaciones, ofrece desde hoy una nueva tarifa de precios, que se detalla a continuación, y que es la más baja que ha fijado "LA BIZANTINA" en sus diez y ocho años de existencia.

NUEVA TARIFA DE PRECIOS

Limpieza de alfombras en	Rizado	\$ 0.08 mts. 2
" " " "	Cortado	" 0.10 "
" " " "	hechas a mano	" 0.12 "
Lavado " " " "	en Rizado	" 0.25 "
" " " "	Cortado	" 0.35 "
" " " "	Wilton	" 0.50 "
" " " "	Alta lana	" 0.60 "
Teñido " " " "	Rizado	" 0.40 "
" " " "	Cortado	" 0.60 "
" " " "	Alta lana	" 1.00 "
Depósito por mes " " " "	Rizado	" 0.02 "
" " " "	Cortado	" 0.03 "
" " " "	Alta lana	" 0.05 "
Alfombras hechas a mano de 3.00 x 2.40		\$ 126.—
" " " " " 2.75 x 2.30		" 102.—
" " " " " 2.60 x 2.00		" 84.—
" " " " " 2.30 x 1.70		" 67.—

TELEFONO: Urug. 1148 (Aguada — Automático 23047)



Una de las modernas máquinas para limpiar alfombras, en plena labor, en los talleres de "LA BIZANTINA"

Enrique Gisbert.

Aut. 23047

Fábrica y Depósito

Avenida G. San Martín 2480 - Tel. 1148 Aguada

CLAUDINA Arvez estaba muy inquieta. Sentimientos de orden diversos se agitaban en su corazón.

Estaba angustiada, impaciente como una adolescente enamorada que esperaba una carta de amor.

Pero no era una carta de amor lo que esperaba: era un libro. Miraba la hora a cada instante y a cada instante creía oír el sonido del timbre de la puerta de entrada.

La criada, a quien ella había dado discretamente una dirección, había ido a buscar el libro.

Se trataba de una obra acabada de imprimir, cuyas páginas contenían secretos del intenso amor de Claudina.

El autor le dijo, al separarse de ella el día anterior:

—Recibirás mi libro antes que nadie; debes conocerlo antes que nadie, pues eres mi inspiradora, mi único amor... Reconocerás en la heroína muchas cosas tuyas...

Estaba demasiado nerviosa y se extendió a medias sobre aquel diván rosado que tantas dulces emociones le recordaba.

Fumaba cigarrillo tras cigarrillo y contemplaba con delicioso éxtasis las finísimas espirales del humo odorante.

Estaba casada desde hacía largos años con un comerciante, hombre tan vulgar, tan indiferente para los placeres de la vida, que no pensaba más que en el dinero que sus negocios podían producirle.

Y Claudina llegó a los treinta y ocho años sin haber conocido las delicias del amor, ni ninguna otra felicidad, pues no había tenido hijos.

Vivía una vida taciturna y monótona. Su belleza comenzaba a marchitarse cuando una noche, en un salón literario, la casualidad le proporcionó el placer de conocer el célebre escritor Jean Pelissier: alma exquisita, voz acariciadora, rostro luminoso... El hombre de sus sueños... Su ideal...

Inmediatamente, Claudina sintió germinar un florecimiento de alegría en su espíritu, sus ojos recobraron su luminosa expresión de otros tiempos y todo su rostro se reanimó. Volvió a ser bella y seductora. El amor es un taumaturgo que realiza momentáneamente las más grandes transformaciones.

El escritor también sintió en su corazón la deliciosa fiebre del amor. Pocas veces había visto unos ojos tan encantadores, unos labios tan atrayentes.

Unos días después, apretados el uno contra el otro, Claudina y el escritor caminaban a pasos lentos por una avenida, perfumada, diciéndose esas deliciosas tonterías que constituyen el vocabulario de todos los enamorados:

—Yo te presentía... Te esperaba... Sabía que vendrías...

—Yo no he amado a nadie más que a ti... Y te amaré toda la vida...

Cuando se separaron aquella tarde, los ojos de Claudina estaban llenos de lágrimas.

...

Claudina Arvez no podía recordar su primera entrevista de amor con el escritor, sin experimentar un extraño remordimiento. Era un mujer de una sensibilidad extrema.



La dedicatoria

DE
MATILDE
OSSO

Aquella tarde había entrado en casa de su enamorado, nerviosa, preocupada; emocionada por aquel primer encuentro íntimo con el hombre amado y torturada por sus prejuicios de mujer virtuosa. Se había estremecido escuchando las frases tiernas que le pronunciaba el escritor mientras le besaba las manos. Pero, al oír que la dejara partir. Y se había marchado dejando al hombre entristecido, musitando con cierta desesperación:

—¡Ah, querida mía, no me quieres!...

—Sí... te amo... pero...

—No trates de disculparte... No me

quieres... Los prejuicios, los escrúpulos no existen cuando el amor palpita en un corazón...

El no había hecho grandes esfuerzos por retenerla, pero se había quedado muy triste.

Aquella noche, ella le escribió una carta ardiente, apasionada, jurándole que lo amaba ciegamente y explicándole que un arranque de pudor más fuerte que su voluntad la había obligado a abandonarlo, sin prodigarle las caricias que le había prometido.

El le contestó por la vía más rápida que estaba profundamente conmovido por los sentimientos exquisitos expresados en su carta y terminaba su ferviente contestación con este tierno verso de una famosa poetisa:

Te quiero más que ayer y menos que mañana...

Y así habían transcurrido doce meses, durante los cuales Claudina y el escritor se veían frecuentemente y se amaban con un ardor irreductible...

El timbre de la puerta resonó. Claudina se precipitó para abrir y desde que la criada se alejó, rompió el papel que envolvía el libro y leyó el título: *Amor Eterno*.

— ¡Qué precioso título! — exclamó la mujer. — Y abrió el libro en seguida para ver la dedicatoria. Esperaba que la dedicatoria, como todas las frases plenas de ternura de su amado, la colmaría de felicidad.

Pero, de repente, sus manos se helaron y sus piernas temblaron; tuvo que sentarse, casi desfallecida después de leer la dedicatoria:

A Isabel Langer, mi adorada princesa, mi gran inspiradora, mi único amor.

Cuando pudo levantarse, se vistió, bajó la escalera y llamó un auto de alquiler. Fué personalmente a casa del escritor. Esperaba encontrarlo para que le diera una explicación.

El escritor no estaba en casa. La recibió su secretario.

Con una voz temblorosa de indignación, Claudina le dijo al joven:

— Se han equivocado enviándome este libro. Yo me llamo Claudina Arvez.

El secretario del novelista se inclinó respetuosamente y le entregó otro ejemplar de la misma obra.

En el auto que la conducía a su casa, la mujer abrió el libro y leyó la dedicatoria:

A Claudina Arvez, mi inspiradora, mi único amor.

Sonrió, con una amarga sonrisa de desencanto, mientras sentía un frío glacial en todo su corazón.

CONTRA LA
TOS CONVULSA
SUERO SIC
del Dr. ZANONI



En la pág 3 aparece, por equivocación, un título que dice: "LAS HORAS TERribles" que nada tiene que ver con la leyenda de esa página.



Las enfermedades de la vejiga

van casi siempre acompañadas de dolores, escozor y orina turbia. Requieren un tratamiento precoz y eficaz que elimine la causa del mal, o sea las bacterias nocivas. Tome la Urotropina: ejerce en la vejiga un efecto desinfectante científicamente comprobado, aniquilando las bacterias y expulsándolas debido a su efecto diurético.

También cuando padezca de otras enfermedades infecciosas o quiera prevenirse de ellas tome el más activo "depurador desinfectante" del organismo y de la sangre:



Urotropina
Frascos de 50 tabletas
Schering



Constituyó un acontecimiento social de alta significación, la boda de la Sta. Renee Sala Aliseris con el Sr. Julio Pons Eteheberry, cuya ceremonia religiosa se efectuó el miércoles pasado en la Capilla Jackson, que fué con ese motivo, lugar de cita de los más destacados elementos de nuestra sociedad

FOTOS DE FRANGELLA HERMANOS

Se realizó días pasados el enlace de la Sta. Nelly Da Costa Tanco con el Dr Zapicán Regules, ceremonia que tuvo brillantísimos contornos

Las MODAS de la SEMANA





Señora Esther Bofill de Lasala, con los Ministros de Italia y Alemania, en la recepción de la Embajada del Brasil.



EN LA LEGACION ALEMANA. — Señor Molina Letellier, señor Giménez, Ministro de Italia señor Mazzolini, Ministro de España señor Díez Canedo, Embajador del Brasil, señoras Manteca de Díez Canedo, Medina de Giménez, y del secretario de la Legación de Estados Unidos, en la recepción de la Legación Alemana.



El doctor Luis Alberto de Herrera, en amable coloquio durante la fiesta de la Embajada del Brasil.

Las recepciones en
la Embajada del
Brasil y en la Legación
Alemana.



El Ministro de Alemania, y su esposa con las señoras Esther Bofill de Lasala, Margarita Fonseca de Maillet, señor Francisco Lasala y el Dr. Eduardo Rodríguez Larreta, en la Legación de Alemania.



EN LA EMBAJADA DEL BRASIL — El Embajador del Brasil doctor Antonio Bueno y el Secretario de la Presidencia señor Trujillo.



Las señoras de los Ministros de Chile y Venezuela, y la señora de Nicolich, durante la fiesta de la Embajada del Brasil.

Dos brillantes fiestas sociales



nuestras artistas: PETRONA VIERA

En el Círculo de Bellas Artes, Petrona Viera expone sus últimas obras. De nuevo podemos admirar su talento, la finura de su espíritu, la sutileza de su refinado espíritu. Dibujo y color, vida y emoción. Una gran sinceridad, una gran comprensión, una gran nobleza en todo, y una luz que nos deslumbra. Y además una encantadora poesía. De nuevo valoramos el arte de Petrona Viera, la auscultación que hace de la naturaleza esta mujer singularmente original, que vive en el Arte, que se renueva y se transforma, que va aclarando su paleta y simplificándose en el dibujo. En todo, poesía, en todo, canto armonioso entre el color y la línea, entre la vida y los sueños... Claridad de una luz que viene de lo más hondo de su alma...

PETRONA VIERA posa, pinceles en mano, para nuestra cámara.

Mientras la artista trabaja, su hermana Luisa la sigue atentamente.

Uno de sus bellos paisajes.





Homenaje a la
señora Sara Sil-
va de Orlando
en el Instituto
Normal de
Señoritas.

Días pasados los profesores del Instituto Normal de Señoritas rindieron un justiciero homenaje a la señora Sara Silva de Orlando; Sub Directora de aquel Centro de Cultura. Fué un acto sencillo pero elocuente que traduce el aprecio que ha sabido granjearse la señora de Orlando. Esta foto fué sacada en momentos que habla la ilustrada profesora señorita Leonor Hortieou, ex Directora del Instituto.

Cumpleaños.

Fiesta efectuada en la residencia de los esposos Tammara Bartolozzi, festejando el cumpleaños de su señorita hija Paulina.



VEAN NUESTRAS VIBRIERAS
VISITEN
Pederia **PARIS**
SARANDI ESQ
POLICIA VIEJA

PEÑAROL!! Campeón 1935



EMILIO FONTANA ~ *Cotiza los mejores precios*
SOCIEDAD COMERCIAL

He aquí los once jugadores de PEÑAROL, vencedores en el sensacional encuentro de noviembre en el Estadio Centenario. — Con esta victoria, PEÑAROL CAMPEON URUGUAYO

1933

Obsequio de EMILIO FONTANA S. C.



ARTICULOS SANITARIOS y de CONSTRUCCION

Entra su caballeresco rival de todos los tiempos, NACIONAL, jugado el domingo 19
 L se coloca en el primer puesto del campeonato y puede considerarse ya como
 PROFESIONAL DE 1933

La Junta de Gobierno y sus ministros reunidos en pleno

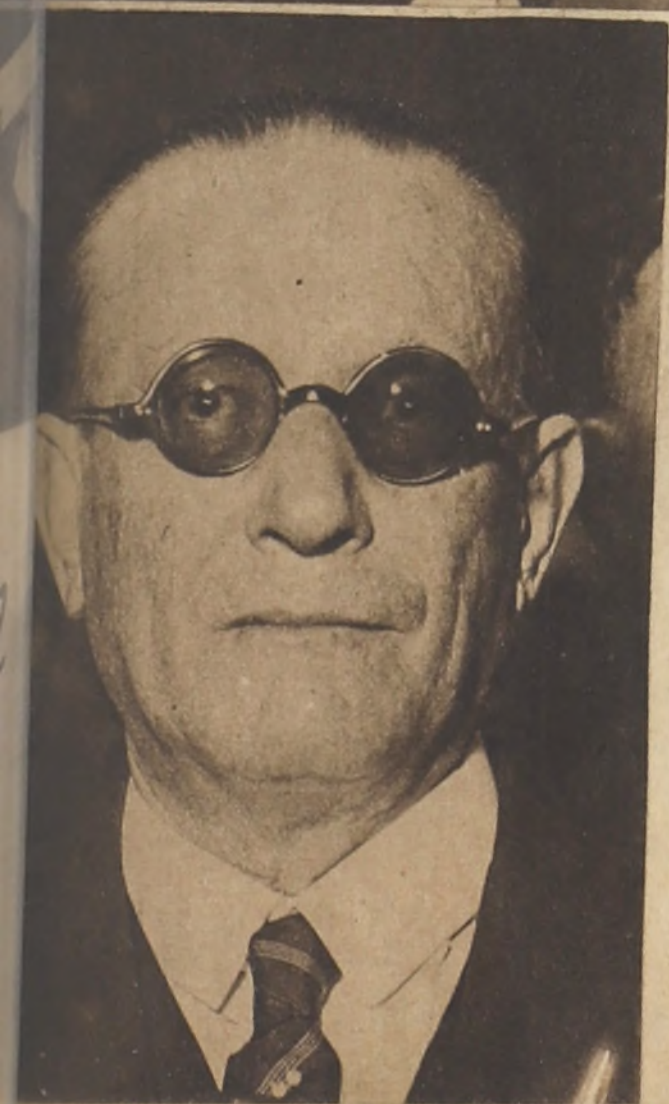
De izquierda a derecha: Doctores Pernin, Navarro, Martirené; Ing. Otamendi, Sr. Cosio, Dres.: Jude, Char-lone, Blanco, Vidal, Mañé, Puyol; el secretario Sr. Rodríguez; el presidente Dr. Terra, el secretario de la presidencia señor Trujillo, general Galarza; Dres.: Mac Coll Bado, Ghigliani.



Abajo: El nuevo Ministro del Interior, Dr. Francisco Ghigliani



La Junta de Gobierno y los nuevos Ministros



Izquierda: El nuevo ministro
de la Defensa Nacional, Dr.
Andrés Puyol



Derecha: El nuevo ministro
de Instrucción Pública, Dr.
Horacio Abadie Santos





Los campeones sudamericanos de remo, Douglas y los 4 del four, ganador de la Copa América en Buenos Aires, saludan a los capitanes antes del partido y son aclamados por el público

Del Match PEÑAROL NACIONAL

El abrazo de los compañeros al gran Anselmo, que fué la única "cabeza pensante" en el field del Estadio, dió con su golazo el merecido triunfo a Peñarol



El team de la reserva de Nacional que superó netamente a su rival

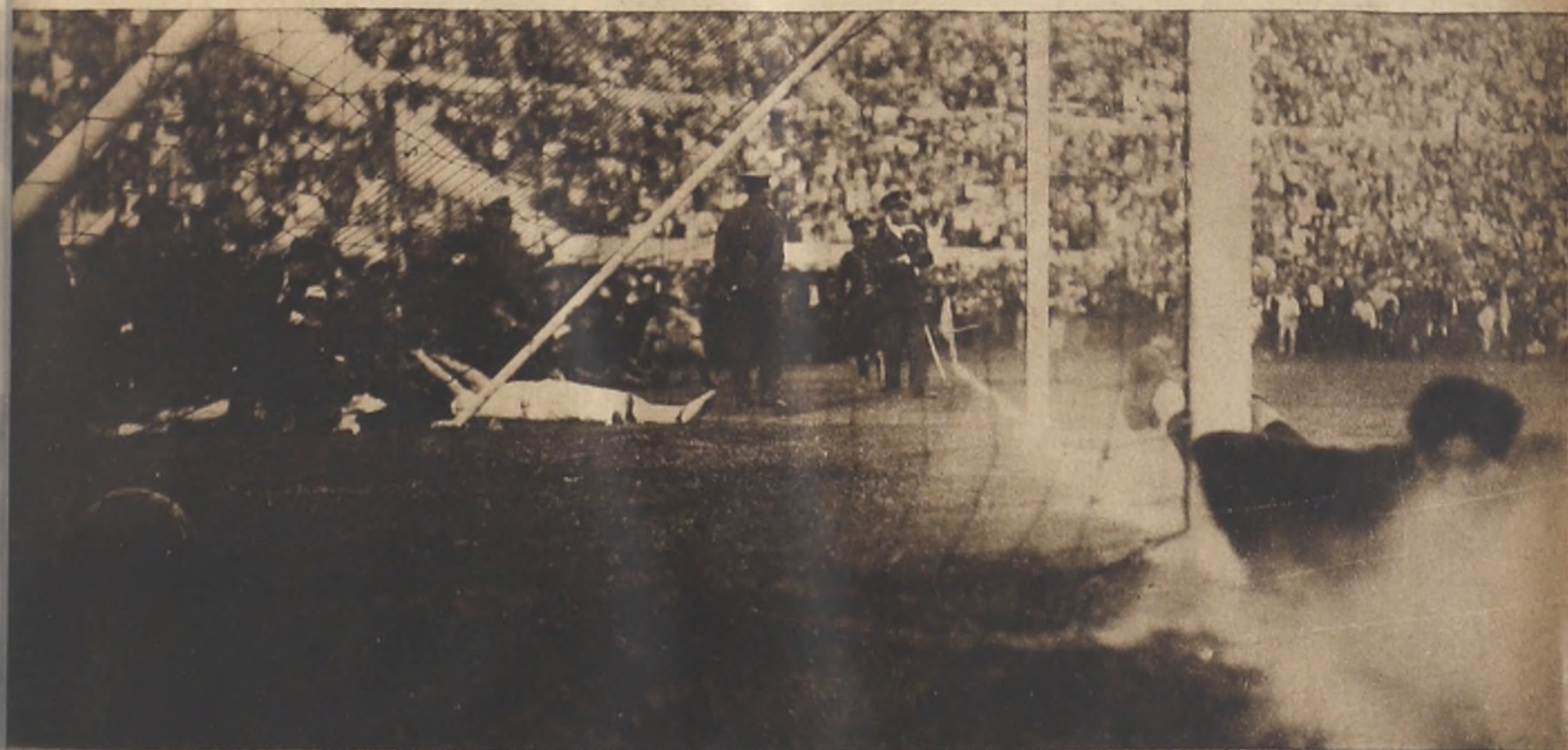
El once de reserva de Peñarol que tuvo impropio trabajo frente a los albos





Young y M. Pérez en un momento emocionante disputan la ball
y Domingos queda "pronto"

El goal de Napoleón que le vale el Campeonato a Peñarol. Este sí
que fué un goal de resultados positivos, \$ 1.000 por barba.



Triarte Hnos. & Bofill
Importadores de Hierros Aceros, etc.

Corruto 530

Montevideo



En el momento de mayor pánico la policía es impotente para detener la ola humana.

EL DRAMA EN EL ESTADIO



EL domingo de tarde, apenas iniciado el match entre Peñarol y Nacional, y cuando en el Estadio había más de 80 mil personas, y presentaba un aspecto magnífico e impresionante, una voz se levantó de entre aquella multitud vibrante de emoción, para gritar. ¡Se hunde el palco! Difícil nos es poder describir el tumulto que provocó aquella voz, la angustia, el dolor. De los palcos, de las gradas, millares de personas se arrojaron enloquecidas a la platea. Gritos, llantos. Una confusión enorme. Aquello fué como una catarata humana. Hombres, mujeres, niños, se tiraban desde arriba fracturándose brazos, piernas. Fué un momento de locura colectiva. Y a pesar de eso, cuando la policía y el ejército logró, después de no pocos esfuerzos, dominar en aquel desorden, vimos con asombro que el juez ordenó la prosecución del partido. Para aquella masa humana nada representaba los heridos. Allí sólo había "el partido: Peñarol y Nacional" otra vez frente a frente y la esperanza de que uno u otro saliera vencedor. Nada más. Para el cronista que no tiene pasiones deportivas, este episodio le ha conmovido profundamente. Algo hubo (que tiene un claro significado) en el dramático suceso del domingo, que le dejó una gran tristeza en el espíritu.

Uno de los innumerables heridos es transportado hacia la ambulancia, con un brazo fracturado



Después del ejercicio deportivo, un baño con este jabón exquisito dejará su piel como una seda y le proporcionará un agradable bienestar.

USELO, su costo es insignificante: 14 cts. pastilla chica; 20 cts. pastilla grande.

ENRIQUE J. LLOVET — Av. Gral. Rondeau 1392. Tel. Urug. 1932. Cor. su

PARA LOS QUE SUFREN DEL HIGADO

Ciertas plantas medicinales cultivadas y escogidas científicamente poseen virtudes curativas reconocidas mundialmente. El te hepático - digestivo contiene cinco plantas especiales que actúan sobre el hígado, estómago e intestino. Tomando una taza después de cada comida, se conseguirá un alivio seguro. En las farmacias hay siempre te hepático - digestivo.



La masa humana, presa de un inmenso pavor colectivo, arrasa todos los obstáculos y se desmorona contra los taludes.



La impresión del drama se refleja en los rostros femeninos después del gran susto.

Una cura de primera intención hecha a un herido leve, en pleno field.



LOZA SANITARIA

*Calidad insuperable
precios convenientes*

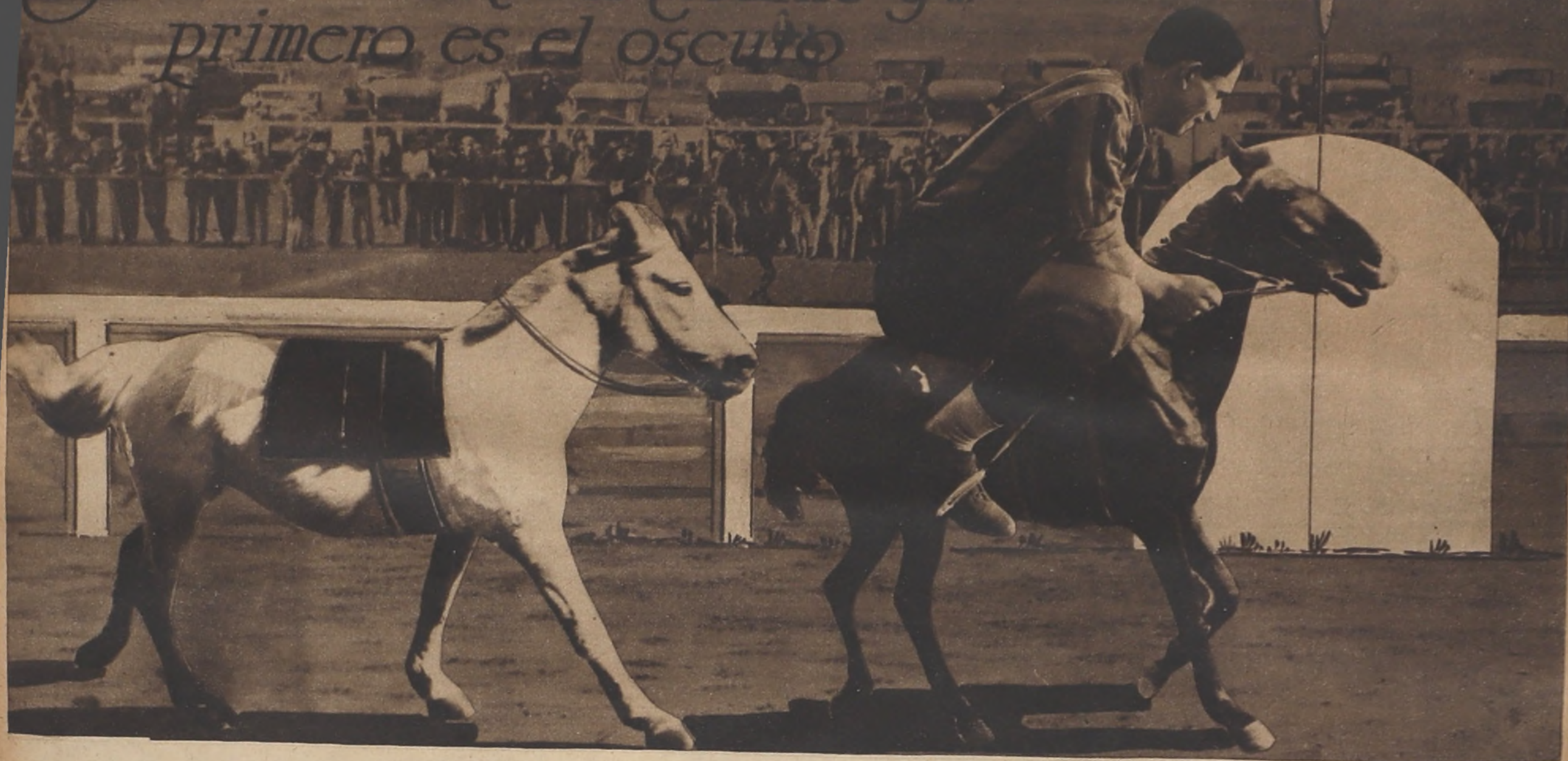
Fco. - GUSENA é Hijos

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

18 de Julio 1670 — 8 de octubre 9480



Perdió la monta el tordillo y... primero es el oscuro



Arreglo Fotográfico de C. Perelló. Versos de Vicente Saenz Brione

Vuelcan el codo final
con Nacional en la punta...
Por su parte el alazán
rabia y energía junta
y frente a las populares
donde la emoción tropieza,
encendidos los ollares
va asomando la cabeza...

Van a la raya los pingos
o tirados como lanzas.
En la tarde del domingo

anochece una esperanza,
y entre el recio griterío
de la tensa muchedumbre
hay quienes tiemblan de frío
y arden otros como lumbré...

DICE EL JOCKEY DEL TORDILLO:

"Aunque sos hombre suertudo
sino se manca el potrillo
es un bollo macanudo..."
Y mete su cuarto a espadas

EL JOCKEY DEL ALAZAN:

"No me venga con pavadas.
¿Con qué juego va a ganar?"

Y en ese preciso instante
¡Oh que terrible aventura!
al petizo de adelante
se le corre la montura...
Petreño se viene al suelo;
siguen los pingos corriendo
y el jockey con desconsuelo
se queda allí maldiciendo...

Y Young feliz y contento
se vuelve y a la carrera
le grita "Cuánto lo siento..."
pero estaba en la palmera...
mejor que haya sido el viento
y no mi clase campera..."
UN HINCHA. — "El cambio de monta"
OTRO. — "El tingo es roncador"
UN TERCERO. — "Me da bronca"
UN CUARTO. — "El otro es mejor"...

Y mientras llega el caballo
segundo, sin su piloto,
dice éste coras que callo,
se levanta todo roto
y a pie y cantando bajito,
se dirige hacia el stud
jurándose despacito
por su vida y su salud
que si agarra al tigre aquel
en otra pencia pareja...
sobre la alfombra del field
hecho una birra lo deja...

Confesiones de Emilio Oribe

(Continuación de la Pág. 16)

ral en el teatro con Zavala Muniz y con Luis Gil. En esa velada Oribe leyó unos poemas, que no fueron entendidos, y se marchó a su hotel. Nadie pudo verlo luego, pero nosotros no nos olvidamos mas, desde entonces, ni de su frente, ni de sus ojos, ni de su voz...

Y ahora otra vez aquí, en Montevideo, en casa del poeta, en Pocitos, bien cerca del mar, de nuevo escuchamos aquella lenta voz... Son las diez de la noche. Estamos en el patio, solos. Solos no, porque sobre un sillón al lado nuestro, se ha quedado dormida una niña "rubia como miel". Es la hija menor del poeta. Oribe nos ha recibido con la sonrisa cariñosa de siempre y responde a nuestra primera pregunta con su conversación llena de pausas:

LA VIDA DEL POETA

—Nací en 1893. Estudié en Montevideo, en donde residí desde 1905. He ido a Europa en 1920 y desearía volver por muchos años. He trabajado en San José, donde escribí el libro de poesías más elogiado. He tenido grandes pasiones. Me gusta la acción dentro de los planes de las inteligencias y la cultura, y en la educación de mi pueblo he intentado introducir un predominante afán de belleza y mejoramiento espiritual. A la escuela pública y los niños les dedicaría lo mejor de mi alma. Hoy vivo en un plano de renunciamentos, dedicado a otras enseñanzas: clases de filosofía y estética en la Universidad... Amo la sabiduría y la libertad, me repugnan el lujo, la comodidad, la sumisión, la ostentación y la petulancia. Intimamente, necesito la certidumbre de afectos profundos y duraderos a los cuales, por otra parte, se res, onder... ¿Y que más? Puedo asegurarle, también, que tengo a la poesía de carne y huesos en mi casa!

—De su infancia — preguntamos — ¿no recuerda algún episodio que haya influido en su vida, alguna gran emoción?

—Es posible que mi niñez, transcurrida en grandes estancias antiguas, haya quedado actuando secretamente en mi espíritu. Con todo, los temas y argumentos de mi poesía nacen con la adolescencia y la juventud. Los sentimientos profundos de amor y religiosidad me han conmovido hasta las más íntimas fluencias del ser... Más adelante, la cultura intensificada y universal y la actuación diversa, se han hecho sentir en la dirección de mis ideas...

LA VOCACION. — EL MEJOR LIBRO

—¿Puede fijar la fecha en que descubrió su vocación?

—Entre los quince y dieciséis años. Empecé a sentir la poesía en el campo, en períodos de vacaciones. Después, en los años siguientes, escribí los primeros poemas, siendo estudiante. Los estudios no entorpecieron nada mi dirección poética. Formábamos capillas adorando a Darío, Herrera y Reisig, Vasseur, Jiménez y los franceses del simbolismo...

—¿Y ahora, cual es el mejor de sus libros, a su juicio?

—Prefiero "El Nunca Usado Mar", "La Collina del Pájaro Rojo" y "La Transfiguración del Cuerpo". Mis mejores poemas están ahí. Mis sonetos mejores son los de "El Nunca Usado Mar" y los últimamente leídos en La Coral. ¿El poema mejor?... Recuerdo "La estrella y el grano de trigo", "El poema de la doncella y el ave", "La leyenda de las Amazonas", "Avión de sueños"... El mejor está entre esos cuatro.

SIN FE Y SIN ESPERANZA

—Se nos ocurre — preguntamos a Oribe — que todos los artistas y escritores tienen fe en la inmortalidad de su obra. Sin una seguridad así, no harían nada.

Ud. cree que sus libros perdurarán?

—En cuanto a esto, mi ignorancia es absoluta; no tengo ninguna vanidad por lo que he hecho. Tengo sí, una enorme capacidad para la admiración de lo ajeno, y en cambio, no se apreciar lo mío, ni dispongo casi de tiempo para ello. La creación viene a mí por un no saber. De puro y corrijo, por amor a lo creado pero jamás, en los momentos de lucidez, he sentido vanidad ni petulancia. No sé lo que he escrito, ni lo que vale, ni lo que valdrá. Los juicios desfavorables de los demás y las incomprensiones no me preocupan lo más mínimo.

—¿Para que escribe, entonces?

—Yo pienso que se crea por que sí, como se vive, se piensa, y como el astro ilumina. El creador es un inspirado platonico.

EL PENSAMIENTO FILOSOFICO

—¿Cuál es la dirección de su pensamiento en filosofía?

—Difícil confesar con sinceridad. Me siento con afinidades con una dirección filosófica en zig-zag: Los eleatas, Platón, Plotino, San Agustín, Descartes, Spinoza, Berkeley, Bergson... Parece que fuera, una línea perfectamente idealista, ¿no? Pero no me satisface apenas la examino... Faltan otros. Coexiste también una gran predilección por el racionalismo. En fin, como vé, todo esto es muy confuso.

LAS LECTURAS

—¿Qué autores y en qué materia lee con más amor?

—Leo mucho. Siempre he sido un lector incansable. No poseo orden. Leo profunda y fragmentariamente. Hoy, por amor, disciplina y obligación, frecuento predominantemente filósofos. Fuera de esto, poesía y teoría sobre lo poético y lo artístico. La ciencia me atrae en sus fuentes, cuando es teoría y cuando va hacia la hondura filosófica. Mis lecturas preferentes son en esos dominios. Las Meditaciones Metafísicas de Descartes me encantan lo mismo que la música y la poesía. Eso me conduce a situaciones opuestas, a descansos en que huyo hacia la niñez, y así me gustan las revistas informativas, lo anecdótico, lo cómico. Adoro las confesiones y biografías...

—¿Y en poesía?

—En poesías prefiero lo universal y lo que tiende hacia las ideas y altos símbolos y se expresa con formas difíciles y bellas. No me interesa lo regional y patético. Yo he dicho mis teorías y preferencias en "Poética y Plástica". ¿Conoce usted ese libro mío?

LA CREACION ARTISTICA

Sí. Conocemos ese libro de Oribe y recordamos de él un hermoso capítulo sobre psicología de la creación artística. Por eso preguntamos al poeta:

—¿Podría explicar cómo se da el proceso de la creación en usted?

—En trabajo domina el azar. No dispongo de tiempo ni de tranquilidad para la realización de obras dentro de un alejamiento de lo real. Nunca he conseguido conquistar una libertad suficiente como para dedicarme a escribir. El autor europeo puede hablar de planes de obras, de horas de estudio y de creación, y de viajes de descanso y sistematizaciones de labor... Yo nunca he podido. Siempre he escrito en instantes libres, dentro de otras preocupaciones. En tales casos, la creación aparece como una evasión divina. Infinidad de veces he interrumpido el trabajo intelectual obligatorio, casi sin darme cuenta, y me he encontrado con poemas terminados en pocos momentos. Más que la sensación directa, actúan en mí el recuerdo y la constricción. El factor tiempo tiene una intervención muy decisiva: enriquecido el inconciente por los sentimientos o las representaciones externas, se hunden éstas en lo más profundo del yo y aparecen súbitamente a la luz de los poemas, sin anunciarse jamás y sin que yo las busque... Poseo un inconciente muy rico e inestable. Hay de to-

(Continúa en la pág. 56)



Barba
que ablande
MENNEN
-queda fuera
de combate-

NO importa la clase de navaja o lámina que use: tiene que afeitar bien porque la acción "tri-estéarica" exclusiva de la Crema Mennen domina la barba por recia que sea y favorece su corte fácil, bien a ras de piel. El cutis queda fresquito y liso. Las hojas y navajas duran más.

Hay dos clases de Crema Mennen: mentolizada — refrescante y antiséptica — y la original sin mentol.

Después de afeitarse, use el Talco Mennen, tipo especial para hombres. No se nota sobre el cutis, pero sí se siente cómo suaviza y refresca.



... y pruebe la Crema Balsámica Mennen — verá cómo mejora la piel.

SUPER
CREMA DE AFEITAR
MENNEN



LA VICTORIA EN EL ESTADIO

La formidable hinchada de Peñarol que dió la nota más alta de entusiasmo agitando inmensas banderas que contagiaban emoción.



¡¡LORENZO!!



El gran Lorenzo, ídolo de la hinchada peñarolense, que el domingo culminó su brillante actuación dando todas sus energías y un gran ejemplo de fortaleza a sus compañeros, lo que resultó el factor principal de la victoria.

"El Patrón de la cancha" nos dijo al oído que toda su energía y su salud de hierro, se la debe al desayunarse todos los días con "Completo Puritas".



UN BUEN SOMBRERO

desde \$ **195** al mejor

Visite **CASA ORLANDINI**

Av. 18 de JULIO 1597 esq. Piedad



El señor Rogelio Naguil

El suceso de tráfico del que ha resultado herido el señor Rogelio Naguil tiene una significación lamentable, dadas las condiciones de simpatía del ex jugador y actual dirigente del Club Nacional de Fútbol que sacrificando su comodidad y su tiempo se había puesto al frente de la concentración con todo el entusiasmo que siempre ha vigorizado y animado su desinteresada obra de gran nacionalófilo.

A propósito de ello repetimos la opinión muy acertada de un colega de la tarde. Dice "El Plata":

"Si puede extraerse una lección de esto, que la recojan aquéllos para quienes va dirigida. Porque mientras aquéllos para quienes son los halagos, las glorias y los premios; aquéllos que van a ganarlo todo de repente retacean el esfuerzo por incomprensión, por desamor o por egoísmo, un hombre que va a perderlo todo o casi todo desde su puesto de dirigente, que abandona su casa, la mujer y los hijos, que tiene que hacer enormes esfuerzos para cumplir con el horario del empleo y que sufre todas las angustias de la responsabilidad por puro sportman, termina de salvar el pellejo por milagro de la divina providencia, y tumbado en la cama del hospital está pensando en volver a ocupar su puesto en la concentración...!"

Esta lección que surge de un accidente va dirigida hacia algunos y deben recogerla.

Los amigos con que cuenta Naguil en esta casa desean que vuelva pronto a reincorporarse a sus actividades de activo dirigente e inigualable director de coros en los festejos albos.



AUTOMOVILISTA

Lleve en el equipo de su coche los Parches a Fuego marca

"URUGUAYOS"

de JOAQUIN GUTIERREZ.

Privilegiados por el Superior Gobierno de la Nación

MIGUELETE 2074 — MONTEVIDEO.

Heroes del mate cocido

POR CAROL PERELLOWSKY

Para que no quedaran duos

Corría el año 1919. En el ambiente deportivo montevideano se comentaba apasionadamente la chance de los atletas uruguayos que competirían con chilenos y argentinos en el primer Sudamericano a realizarse en nuestra capital.

Por primera vez intervenía en hiles internacionales, Isabelino Gradín, aquella fantástica máquina de devorar distancia y tiempo, y estaba inscripto en los 400 metros llanos.

Los del país trasandino tenían un conjunto de "primo cartelito" en el que era estrella máxima el "rotito" Stevens, campeón chileno de los 400 metros y crédito del equipo.

Bueno: baste decir que en la opinión de delegados y atletas del paraíso de la "chicha", Stevens era número puesto. Y como éste decía cuando le hablaban elogiosamente de Isabelino:

"Como me ha de ganar a mi el oscuroito ese. Qué dirían mi madre y mi novia. Que se conforme con llegar segundo"...

Llegó el día de la carrera. Largó Stevens en la punta y así se corrió todo el tiro hasta doblar el codo final. Allí Gradín embuló con su velocidad inigualable y pasó como postes a todos los competidores para llegar a la cinta con mucha luz.

El rostro del rubio Stevens era un poema de sorpresa desolada.

Y no conformándose con la derrota se acercó al triunfador para decirle:

"Vamo niño. Que me has ganao porque se me salió el botín en la curva. Si no, no es un oscuro el que le gana a Stevens".

Gradín lo miró fijo dudando entre indignarse o reírse. Y por fin, abriendo la boca en una sonrisa que le partía en dos la cara, le contestó con aire sobrador.

"Mirá che. Si querés desengañarte andá a la casilla, te atás los botines con alambre, y la corremos de nuevo".

Y cuentan las malas lenguas, que el chileno no agarró viaje...



En los campeonatos de box, los amarretes tienen que inscribirse siempre en una categoría inferior, porque nunca dan el peso.

Era tal la fuerza de la costumbre en aquel referée que cuando estaba jugando al poker y alguien acusaba "full" sin poder contenerse tocaba el pito y marcaba el centro de la mesa.

EN LATAS DE 2 y 5 KILOS Y PAQUETES DE 1 KILO. TODOS ESTOS ENVASES, CONTIENEN PREMIOS —

LA YERBA DE LOS DEPORTISTAS ----

Los paquetes, además del premio, llevan la fotografía de jugadores de football.

Yerba
ONETO



Impresione bien!



Cuide el detalle y...
el Mundo será suyo

Si es usted grueso; si su abdomen está tomando dimensiones algo pronunciadas, no espere más; use de inmediato una

BANDA ABDOMINAL
de Goma "WIC"

Proporciona confort, elegancia y aspecto juvenil.

Las BANDAS ABDOMINALES de Goma "WIC" son prácticas y cómodas:

SIN BALLENAS - SIN CINTAS
SIN GANCHOS - SIN TEJIDOS
SIN HEBILLAS

De una sola pieza y tan fáciles de poner como un guante.

Ofrecemos una prueba sin compromiso de compra. Su costo es muy bajo y además puede adquirirla en cuotas semanales de \$ 0.60.

Plense que miles de personas están usando nuestras

Bandas Abdominales «WIC»

Eduardo Bruzzone
OPTICA · FOTOGRAFIA · ORTOPEDIA · HIGIENE

1342-Juan C. Gómez 1344 casi exq. Sarandí

UNA HERMOSA FIESTA EN EL CIRCULO DE ARMAS

El Campeonato de Espada en el Círculo de Armas

Fué una fiesta esgrimística de gran importancia la que se realizó en el Círculo de Armas con motivo del campeonato de espada. En ella pudo apreciarse el progreso alcanzado entre nosotros por los discípulos del profesor señor Juan Botta. Intervinieron en ese campeonato los esgrimistas señores coronel Juan A. Pirán, señor Manuel Acosta y Lara, Domingo Mendy, Dr. Conrado Rolando, señor Francisco Constanzo, Agustín Gaminara, doctor Alberto Maisonave, doctor Isidro Más de Ayala, doctor Luis Martínez, señor Felipe Aguiar, doctor Justo Alonso, señor Juan López Gutiérrez, Segundo Llons, agrimensor Santiago Rivero, doctor José Salgado.

DESDE TROUVILLE A PUNTA CARRETA VOLARAN COMETAS

Grandes Preparativos Para el Formidable Concurso de Cometas. - Pirulo y Perellovsky en colaboración. - Nuevos Detalles. HAY QUE OIR A PIRULO EN C. X. 14.

Seguimos trabajando activamente en la organización del gran concurso infantil de cometas a realizarse en breve en la playa de Pocitos. Como ya hemos dado noticias, el concurso es organizado por Perellovsky (director de MUNDO URUGUAYO SPORT) y Pirulo (el pibe de la radio "El Espectador" C. X. 14). Por esta estación se hace todos los días gran propaganda y se dan interesantes detalles de la competencia.

El día del concurso, desde Trouville a Punta Carreta volarán miles de cometas, todas en la misma fila, remontadas por todos los pibes que participarán en la gran competencia. Será una magnífica fiesta de color y habilidad, donde se verán originales cometas y diestros pibes remontándolas.

Las categorías serán cinco: 1.a Cometas de Fantasía, cualquier color, material y tamaño, pero deben ser "cometas"; 2.a Cometas deportivas, cualquier símbolo deportivo, de fútbol, atletismo, etc.; 3.o Cometas "Publicidad", entre las que se dará un premio especial a la mejor de reclame sobre el "Completo Puritas"; 4.a Cometas reas, hechas a lo reo nomás; y 5.a Aparatos voladores de cualquier clase, aeroplanos, etc., y 6.o 3 premios a las cometas que remonte a mayor altura.

Sobre estas condiciones se realizará el gran concurso de cometas para niños que organiza Perellovsky en combinación con Pirulo (C. X. 14). Así que hay que irse preparando y no dejar pasar el tiempo.

Cada uno a preparar una buena cometa para entrar en el concurso!

—: LOS PREMIOS —:

Los hermosos premios para este concurso ya están prontos. Hay varios trajes de "La Especial de los Niños" de Esteban Cámpora; una hamaca para 6 niños, un soberbio escritorio y 20 premios variados más de la juguetería "El Paraíso de los Niños"; 100 tarros de Café "Dos Americanos"; 1000 vales para hacerse una ampliación en la Foto "Faig"; un gran premio especial de "Completo Puritas"; perfumes de la Casa Alonso; pelotas sin tiento marca "Centenario" sistema Seljas. Todos los niños que intervengan con una cometa o más serán premiados.

—: NUEVOS PARTICIPANTES —:

Además de la gran cantidad de pibes que nos han escrito avisándonos que se presentarán, estamos gestionando la participación de los niños del Asilo Larrañaga y la obtención de cometas para ellos. Daremos noticias en el próximo número de este asunto.

—: CORREO DEL CONCURSO —:

Nené Graziosi. — Nosotros esperamos también que te lleves uno de los premios, como recompensa a tu actividad.

Tito. — Nos parece una buena idea; ya te avisaremos.

Pirulito. — Creemos vas a dar el golpe con esa cometa. Naturalmente que te guardaremos el secreto.

S. S. — Hay que oír la radio, como decimos más arriba.

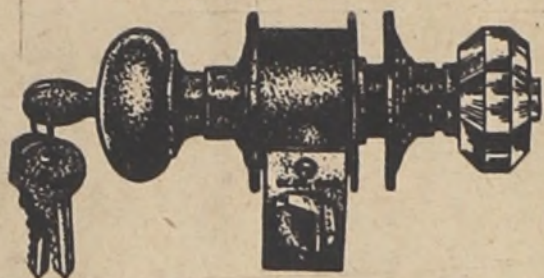
F. Maguna. — En la calle Uruguay 885 hay una casa que te puede confeccionar la cometa que tú quieras.

He aquí dos de los 10 hermosos trajecitos confeccionados por la Especial de Niños de Esteban Cámpora, con los cuales MUNDO INFANTIL premiará a las mejores cometas de las diferentes categorías. Observen los purretes que estos magníficos trajecitos, ya sean de niña o varón, son la famosa creación del mago de la tijera. Peñarol o Nacional, pues llevan en su bolsillo izquierdo las insignias de los decanos u otro club a gusto del ganador.



SCHLAGE

LA CERRADURA IDEAL
PARA EDIFICACIONES MODERNAS



Cerraduras
-- de --
Cilindro

INSTALAR CERRADURAS "SCHLAGE" ES TERMINAR LA OBRA CON
BROCHE DE ORO.

TURCATTI y BELATTI — "CASA MOJANA"
IMPORTADORES 627—RINCON—639



Comida de confraternidad organizada por un núcleo de propietarios de casas de moda y fabricantes de sombreros de Señora

Confesiones de Emilio Oribe

(Continuación de la página 49)

do en él, furias y ángeles, y mi creación aparece según el procedimiento indicado por Henri Poincaré, al hablar de la invención matemática, ¿recuerda?

TRABAJO Y SOLEDAD

—¿Y cómo trabaja, cómo y cuándo escribe, a qué horas; necesita soledad, silencio...

—Algo de eso ya le he dicho antes: un azar establecido, y en él, los fantasmas se ponen a las órdenes de las matemáticas, como dice Fargue. No hay horas; todo viene en el tiempo. Necesito silencio y soledad, pero aún estando en público

sé fabricar eso: me alisto y me voy a donde quiero. Yo creo que no sólo las personas de imaginación, sino también aquellas de vida psíquica muy rica, pueden permitirse ese lujo. En un poema, "Los Pájaros de Oro", he dicho algo de lo que me ocurre con la música. Puedo olvidar la música y seguir la ensoñación que aquel arte despierta en mí... Además de los estímulos afectivos, muy intensos en mí, lo que más me encanta es la música, o mejor, "lo musical". La cultura me es tan necesaria como la naturaleza y de ahí mis afanes de saber; la sabiduría me gusta tan firmemente como el dios Pan... La meditación, el análisis, la penetración en el misterio religioso y en lo racional, constituyen aventuras tan fecundas para mí, como los estímulos del sentimiento y la contemplación del cosmos...

LOS PROXIMOS LIBROS

—¿Qué obras prepara ahora?

—Un libro en prosa. Lo constituyen estudios organizados de cierta extensión, observaciones de psicología y filosofía y numerosas anotaciones breves sobre arte, ciencia, cultura... Estimo que es una continuación de la vibración espiritual de "Poética y Plástica", pero en un sentido más íntimo, profundo y original. Es un suponer... Gran parte de esas anotaciones me sirvieron para desarrollos realizados en mis clases de filosofía y estética.

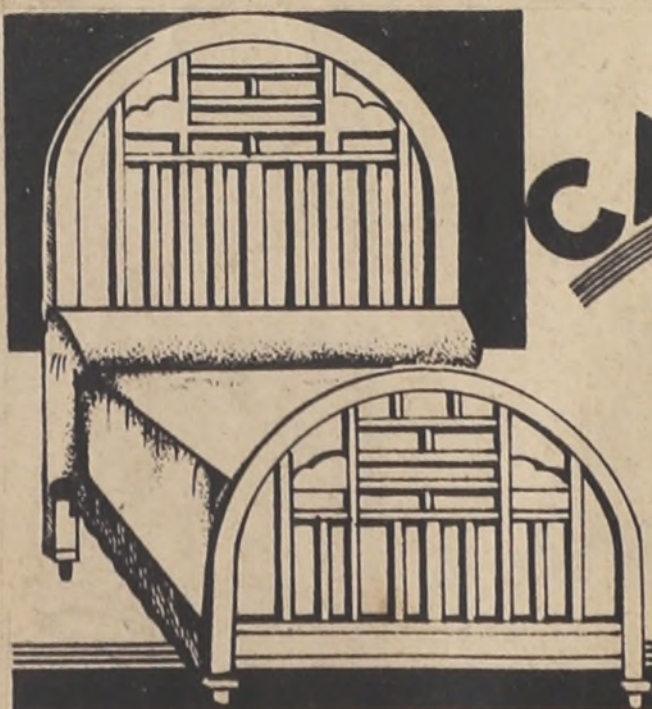
—¿Y de poemas?

—En el reino de las imágenes poéticas me encuentro bajo el influjo aún de "Avión de Sueños" y de los cinco sonetos leídos en la Coral. Sobre otras obras de poesía no puedo afirmar nada concreto. Hay aspiraciones en mí que por lo incommensurables, no pueden ser siquiera enunciadas.

—¿Y de otras cosas, política, por ejemplo?

—En otra esfera de actividades, al lado de la especulación racional, más o menos realizada, me encuentro perfectamente orientado dentro de las aspiraciones sociales modernas. Soy definitivamente izquierdista en teorías sociales y políticas. Detesto la organización actual, en cuyo derrumbe creo firmemente!

Hemos escuchado durante más de una hora al poeta Emilio Oribe. Nuestra libreta de apuntes está ya rica de confesiones. El se ha quedado callado, en una pausa larga e inquietante, con la mirada de sus grandes ojos perdida. Nos ponemos de pie para despedirnos, pero él no nota nuestros movimientos. ¿Es que ya no está aquí? ¿Se habrá ido lejos, en el espacio y en el tiempo, y andará en su niñez, allá por las grandes estancias antiguas del Cerro Largo?...



CAMAS de BRONCE
MACIZO

\$ 29.90

Garantimos por escrito
la duración de la cama.

DOMINGO D'ALTO
RIVERA 2501

Somos los tres Hombres más Fuertes del Mundo!!!
gracias al

COMPLETO "Puritas"

acaba de
gritar a todo
pulmón
"Spanky"
el pequeño
astro de "La
Pandilla"
que muestra
su "muscu-
latura" en
esta foto
con Primo
Carnera y
Max Baer



"COMPLETO PURITAS"

helado es delicioso y refrescante.

PIDA "COMPLETO PURITAS"

A base de Avena y Cacao, en todos los almacenes.

Paquete de 430 gramos a \$ 0.45
Latas " " " " " 0.50

La moda en el Cine

La encantadora
ADRIENNE AMES,
una de las más ele-
gantes artistas del
cine, aparece aquí
con un sencillo ves-
tido de foulard es-
tampado con las
mangas hechas por
dos voladitos
plegados



AROLE LON
ARD luce en es
a foto un modelo
e gasa blanca
on escogido
atin en el ras
borde del ro
o que rodea
aderezas. Sobre
ombros una
ita de satin ne
ro formando
grandes ruche



ODO·RO·NO
es necesario
siempre

... porque el olor de la transpiración muchas veces se nota aunque no se esté sudando.

Para su tranquilidad, use Odo·Ro·No. Protege su ropa contra las manchas y el olor de la transpiración.

Hay dos clases — ambas con aplicador higiénico.

Odo·Ro·No "Regular" — Usándolo dos veces por semana, es efectivo de 3 a 7 días.

Odo·Ro·No "Instant" — Para uso diario, según se necesite. Siga siempre las indicaciones en el frasco.



ODO·RO·NO
Protege la ropa

Para extirpar las raíces del vello

Las damas a quienes contraría el crecimiento de pelo superfluo deben saber que existe un medio que permite obtener la definitiva desaparición de todo vello, lo que se consigue matando las raíces. Para conseguir este resultado basta aplicar porlac puro pulverizado a las partes donde se haya presentado tan incómodo huésped. Recomiéndase muy especialmente este tratamiento porque él tiende a la instantánea desaparición del vello y porque, además, al extirpar las raíces de dicho vello, hace que éste no vuelva a reaparecer. Con 30 gramos de porlac, que puede ser adquirida en cualquier farmacia, es suficiente para el tratamiento.



No. 1. — Chaqueta de lana fina gris pálido adornado por género haciendo juego cuadrículado con azul y rojo; el vestido de corte sencillo se hace de los mismos géneros combinados. Se completa por una hilera de botones de corozo gris.

No. 2. — Una gruesa lana mezclilla negro y blanco empleada en diferentes sentidos es usado para este confortable saco con mangas pegadas de una manera muy novedosa, el botón es del mismo género con un arito de metal.

No. 3. — Lindo saco de burlap gris adornado por pespuntos. La pieza de arriba, ajustada en las caderas, cubre la parte superior de los bolsillos.

No. 4. — Casaca de lana fina gris diagonal con rayas negras se lleva con una pollera y un saco corto y sin cuello

VESTIDOS CONFORTABLES



de lana del mismo gris con rayas más separadas.
 N.º 5 — Este ensemble se compone de una pollera y un chaleco sin mangas con botones de corozo de género de lanita beige natural. Abajo se pone una blusa de la misma tela azul oscura y una bufanda en la punta desflecada.
 N.º 6. — Chaquetita de lanita "Rouille" respuntada y adornada por botones; la pollera y el cuello echarpe son de color beige con rayas negras.
 N.º 7 — Marcel Rochas nos presenta un vestido de líneas bien nuevas de lanita gris con rayas negras y adornada por botones de madera negros; el saco de la misma lana es muy confortable para el auto. Está adornado por un cuello bordeado por astrakán negro lo mismo que los puños. Cinturón del mismo género.

PARA SPORT Y PASEO

VESTIDOS



Estos materiales al menos, al revés de las formas tienen sus principios. Son la más de las veces opacos.

Se parecen, por su textura, a las lanas de moda que dejan ver pelos teñidos o plateados. Los fieltros de los sombreros tienen una apariencia rústica. La paja y lana parecen ser el éxito de la presente estación. Se trabaja de mil maneras y las modistas realizan con ella asombros de habilidad.

El antilope para sport es muy aceptado y permite la ejecución de bonetes graciosos o de gachitos.

N.º 1—Vera Borea, nos presenta un tailleur de lanita gris a cuadros bleus. Esta cortado por una pieza tejida y las mangas también tejidas en gris bleu le dan una forma original; el cinturón es de cuero.

N.º 2—Bruyere, nos muestra un traje tailleur con mangas capa hecho en lanita jaspeada negra y blanca.



CONCURSO LUBIN

PERFUMERIA LUBIN realizará su sorteo de fin de año, con más de 300 premios, por lo tanto los cupones que se publiquen en este mes, servirán para el gran sorteo final. Hacemos constar que el Sorteo del mes de Noviembre no se realizará a fin de preparar el gran sorteo de Fin de Año.

Nombre

Domicilio

PERFUMES
AMARYLLIS
SOLA MIA
NASIBA

Y BLUSAS



N.º 3—Bernard. Ensemble blanco y amarillo con gran cuello con botones blancos.

N.º 4—Vera Borea acompaña el tailleur de la izquierda con una blusa de jersey azul.

N.º 5—David hace esta blusa de mangas cortas en crepe de chine azul claro.

N.º 6—Agnes Drecoll. Vestido de lana azul marino con gran cuello de piqué cloqué blanco; cinturón de cuero azul marino.

N.º 7—Jenny. Pone este saco de lanita beige sobre un vestido escocés.

N.º 8—Philippe y Gastón. Tailleur de lana con corbata de seda bleu y verde.

N.º 9—Rouff nos presenta esta blusa de georgette blanca adornada por voladitos.

5 hermosos
sombreros

GRATIS

5 modelos de
primavera



El primer jueves de cada mes se realizará en la Agencia Publicidad Capurro y Cía., Rincón 509, el concurso de la Dame Elegante Casa Bertola, 18 de Julio 1327. La correspondencia debe dirigirse a esta misma dirección. En este gran concurso se sortearán hermosos modelos de primavera, que son una verdadera primicia de creación para la próxima temporada, concebidos por los modelistas de la Dame Elegante. He aquí dos de ellos.

Nombre

Domicilio



COLOQUE SU CUPON EN
LA DAME ELEGANTE
CASA BERTOLA
18 de Julio 1327

Pronto...
ASTROL
 estará en todos los hogares!

Unico limpia metales de triple
CONCENTRACION

Limpia y, abri-
 llanta más, en
 menos tiempo

Exijaselo a su proveedor.

Distribuidores:
**VARELA
 RADIO Y C^{IA}**



Fajas Modeladores

Fajas para Sport • Vestir
 Vientre • Estómago caído
 y todos los defectos abdominales

BRAGUEROS



Para la cura radical
 de las **HERNIAS**

Casa PORTA
BUENOS AIRES 404
 esq. ZABALA Montevideo

La CASA PORTA es la única en el
 País y no tiene sucursales.

BREVIARIO DEL AMOR

VERDADES Y MENTIRAS

Cada virtud es celosa de la otra, y son cosa espantosa los celos. Aun las virtudes pueden perecer a causa de los celos. El que se halle envuelto en las llamas de los celos vuelve, al final, el agua contra sí mismo, tal cual el escorpion lo hace.

Es cierto: amamos la vida no porque estemos acostumbrados a vivir, sino porque estamos acostumbrados a amar. Siempre hay un algo de locura en el amor, pero también siempre hay algo de razón en la locura.

El amor es lo único que aquí abajo se paga con amor; pero un amor sin dinero se parece a un calzado de charol sin suelas. El amor es, pues, dinero constante: un pobre diablo con amor a mano es más rico que un banquero; pero el amor no sirve para darle de comer.

¿Cómo hay en el mundo hombres tan viles para comprar amor a la miseria, a un precio que sólo el corazón debe pagar; y recibir de una boca hambrienta los tiernos besos de aquél? El hombre que paga a las mujeres demuestra su escaso mérito o su falta de delicadeza.

Hombre y mujer es lo mismo como si se dijese domingo y día de trabajo. La mujer es el domingo y el hombre el día de semana.

La ceguera del amor consiste precisamente en la desdichada obstinación de explicárselo todo a su favor. El amor pone ciegos a los que tienen más penetración. El amante transido y el marido hastiado se encieganecen por igual: uno no sabe mirar y el otro no mira.

Una vez que se haya entrado al reino del amor se verá al mundo bello y espléndido, pese a todos sus defectos, porque se compone de infinitas oportunidades de amar.

No hay nada que haga al hombre tan prudente como el amor. Este sólo ofrece la justa y penetrante visión del carácter de los hombres y de las cosas, así como de los medios y recursos para ayudarles. Por eso conviene tanto averiguar qué es lo más cariñoso, en tal o cual caso, como que es lo más prudente, pues aquello es más fácilmente perceptiblemente que esto.

El hombre que tiembla junto a su amada no se aburre. Los placeres de amor están en razón directa del temor.

El amor sólo debiera ser placer de las almas delicadas. A las groseras les debe decir: "Atrás, bellacas!"



Tres Camisones Bordados

CAMISON con canesú formando manguitas, la pollera está unida al corsage por punto turco.

—EL segundo es de toile de soie rosa pálido, la parte superior con gran descote está anudada sobre los hombros. Alforeitas en el tale y ruedo.

—EL último camison está adornado de una guirnalda alrededor del descote, la pollera sube delante formando un cuadrado unido a punto turco.

LAS telas más indicadas para la ropa interior son: la toile de soie, crêpe de Chine, voile triple, satín opaco y brillante, peau d'ange, georgette grueso, batista y linón.



Damen, hoy la verdadera lista de premiados en el Sorteo de los 5 sombreros de LA DAME ELEGANTE, que publicamos equivocada la semana pasada, donde había una transposición de nombres y direcciones:

Ignacio Santos, Plata 2813. Irma López, 20 de Febrero 23. Pocha Imaz Añón, Carlos María Ramírez 1747. Débora Cosentino, Cipriano Miró N.º 48. Rosita Bordoni, Lima 1254.

JABON MARSELLES "HERRADURA"

Vd. debe usarlo por 2 razones:

1.º es el único que ofrece una garantía de pureza absoluta y el único verdaderamente neutro. Consulte a su médico al respecto.

2.º Porque el "Herradura" es el jabón más fino que pueda obtenerse a precio reducido. Proteja su piel usando "Herradura".

ENRIQUE J. LLOVET

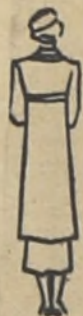
BONDEAU 1392

TEL. 1932 CORDON

LAS RUBIAS EN PARIS

(De la revista "Deauville")

El cabello rubio da a la mujer moderna un encanto inigualado. Con el "método de 3 días" cualquier mujer puede cambiar el color castaño o negro de sus cabellos empleando en casa (como loción) la manzanilla Verum. Se obtiene así un hermoso color claro o rubio natural uniforme. La manzanilla Verum que se consigue en las farmacias, jamás perjudica y por eso se recomienda mucho para los niños.



SEÑORA:

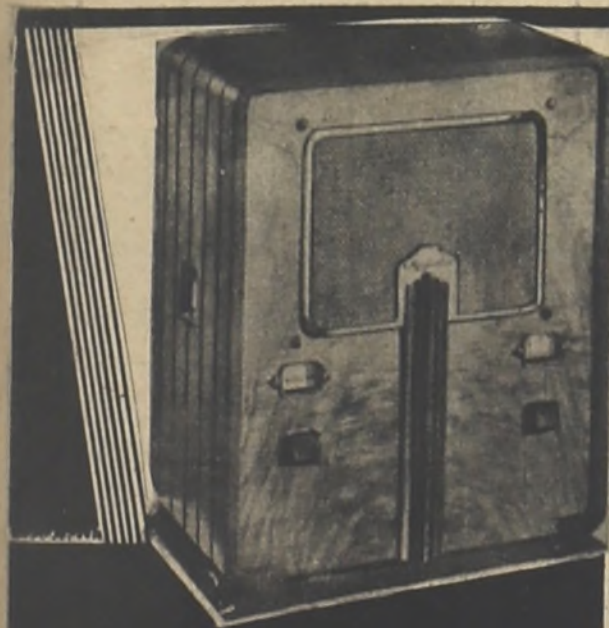
Al hacer sus compras para la estación próxima, no olvide que esta casa, recibió las últimas novedades europeas, verdadera expresión de la moda actual.

MODAS

FERRER

SORIANO 1018

La mejor calidad al precio más bajo.



Oiga Vd. el novísimo receptor
"Majestic"
 SUPER SIX

El receptor ideal para familias. De gran alcance y selectividad, se escuchan con gran nitidez las estaciones locales, las de Buenos Aires y Brasil. Control de tono y control de volumen automático

EUGENIO BARTH y C^{ia} Suc.
 25 de MAYO 731 MONTEVIDEO.

WOGAR

LA MODA Y LOS USOS MUNDANOS

Reglas Sociales de la Mesa

DE acuerdo a las leyes del "savoir-faire", las reglas de la mesa han debido, en estos últimos años, experimentar muy serias modificaciones; y es que en el deseo de simplificar, se mezcla un buen gusto de refinamiento más grande hoy que nunca, lo que ya no permite la ignorancia de esos pequeños detalles, que siempre han provocado ciertas sonrisas maliciosas y que, afortunadamente, han comenzado ahora a ser corregidos desde la niñez. ¿Es que sentarse correctamente a una mesa y comer con elegancia no es ya poseer una gran parte de ese bagaje mundano indispensable a los seres que por necesidad o por gusto se reúnen en la sociedad?

Por eso daremos en esta página algunos aprovechables consejos e instrucciones que conviene tener muy en cuenta, tanto al invitado como a la dueña de casa.

Cuando una comida no es de una absoluta intimidad, el nombre de los invitados debe escribirse a mano en unas pequeñas cartulinas de formato angosto, indicándose, de esta manera, la colocación que corresponde a cada uno de los comensales. Asimismo conviene recordar que la antigua costumbre de escribir en el reverso de estas tarjetas el menú, ya ha dejado de usarse.

Cuando el menú ha de figurar en la mesa (lejos de ser esto una regla obligatoria), debe escribirse a mano, lo más claramente posible, sobre dos cartulinas bastante altas, y aún tres, si se trata de una mesa muy larga. Estas cartulinas se colocan paradas, en forma de caballetes, en cada extremidad de la mesa.

Un caballero que ha conducido una dama a la mesa, buscará, antes que la propia, la colocación de la dama, y es a él, igualmente, a quien incumbe, si ello fuera necesario, el cuidado de avanzar o retroceder ligeramente la silla, sobre la cual ha de sentarse su compañera.

Desde que el recorrido hasta el comedor se hace aisladamente, la atención de conducir los invitados ha sido suprimida, y sólo son los meseros habituales o el "maitre d'hotel" especialmente contratado para estas circunstancias, el que rinde esta atención a la dama de mayor edad o de mayor alcurnia.

Cuando se usaba el guante, las mujeres no lo retiraban hasta hallarse sentadas; y puesto que ahora ya se entra en los salones sin ellos, está de más recordar esta práctica.

El primer detalle, al sentarse alrededor de la mesa, consiste en estirar sobre las rodillas, sin desdoblarla y a lo largo, la servilleta, y, al retirarse, ha de tenerse el cuidado de colocarla sobre la mesa, teniendo la precaución de que, ni aún distraídamente, debe doblarse.

La sopa servida al comienzo de una comida no debe llenar más que la parte honda de un plato, y no es permitido a la dueña de casa, ni aún en la mayor intimidad, ofrecer un segundo plato al invitado. Una vez terminado, el mesero retirará no solamente el plato usado, sino, también, el que se encuentra debajo, que será reemplazado inmediatamente por otro que habrá sido calentado expresamente. En la mesa, el sitio delante de un invitado jamás debe permanecer vacío.

En las comidas de gran ceremonia, los sirvientes deben calcularse en un promedio de uno cada diez o doce personas, agregándosele la ayuda de una mesera, que alcanzará las salsas y las legumbres.

Estrellas de Hollywood

¿No es cierto que su estrella favorita no envejece nunca? Ninguna mujer de buen sentido tiene por qué tener temor de perder su cutis de muchacha joven, siempre que se decida a abandonar de una buena vez por todas las



cremas, las pinturas, los polvos y todos los demás afeites nocivos y contraproducentes. Para desterrar del rostro todas las imperfecciones, manchas, arrugas, barrillos, basta aplicarse, todas las noches, antes de acostarse, suave cera mercolizada, la que en forma insensible elimina toda la tez gastada, haciendo aparecer en su lugar el nuevo y hermoso cutis que toda mujer posee debajo de la vieja cutícula exterior. En su tienda, farmacia o perfumería hallará usted cera mercolizada.

La cera mercolizada no se vende nunca suelta. Viene siempre en estuches blancos con su correspondiente faja de garantía.

Los criados vestirán traje negro con corbata blanca, y en comidas de mucha etiqueta permanecerán con guantes blancos y las meseras vestirán de negro llevando delantal blanco y cuello volcado también blanco; en cambio, las manos desnudas.

Para el buen servicio de la comida, se observa el mismo orden que para la colocación de los comensales; si la dama colocada a la derecha del dueño de casa, será atendida la primera; la que se halle a la izquierda, la segunda, etc. Es también de rigor servir, antes que a la dueña de casa, a las niñas solteras invitadas. La dueña de casa será, desde luego, servida antes que los caballeros, y para éstos se observará el protocolo habitual, es decir, por orden de colocación en la mesa, dejándose para lo último al dueño de casa.

Actualmente, también es costumbre el cambiar de cubierto a cada plato, y el invitado podrá darse cuenta de ello al notar en la mesa la falta de los posacubiertos; y entonces, al terminar el plato, se dejarán los cubiertos dentro de él, los que serán de inmediato repuestos por otros que el criado presentará en un plato.

En las comidas de mucha intimidad, donde el servicio se halla simplificado, si se tiene alguna duda a este respecto, se observa discretamente la manera de proceder de la dueña de casa, para guiarse de acuerdo con ella.

INDUSTRIA URUGUAYA

MIS MEJORES TRIUNFOS SE LOS DEBO AL ESMALTE "PIF PAF"

Como esmalte para interiores, no tiene rival. Cubre más, es secante y rinde mucho. A un precio muy moderado, puede adquirirse en todas las casas del ramo.

RAMON BARREIRA é HIJOS.

FABRICANTES DE ACEITOS, PINTURAS Y BARNICES. MONTEVIDEO

INDISCRECIONES de CINELANDIA

Para ir a filmar "Arriésguese" Charles "Buddy" Rogers, tiene que volar todas las semanas

A fin de filmar las escenas de "Arriésguese" ("Take A. Chance"), Charles "Buddy" Rogers tiene que volar todas las semanas de Chicago a Astoria, lugar cercano a Nueva York, en donde se hallan los estudios cinematográficos.

Aunque en los últimos tiempos se ha alejado del cine para dedicarse de preferencia a la música (es director de una de las principales y más populares orquestas de Chicago), Rogers continúa siendo una figura de gran atracción. Así al menos hay que creerlo si se toma como índice de la simpatía que inspira al público la entusiasta acogida que se le hizo en Astoria.

En "Arriésguese", que es una produc-

ción musical de la Paramount, hallará Rogers manera de volver a los antiguos amores sin olvidarse de los nuevos. A este propósito dice que el cine continúa siendo para él algo muy interesante y que si se alejó de la pantalla fué sólo porque no deseaba quedar clasificado en ella como un tipo fijo. Además, sin rehusarse a trabajar en el cine cuando la ocasión se presente, no quiere en modo alguno sacrificar a su carrera de actor su afición a la música.

"Dirigir una orquesta, crearla, es algo más difícil de lo que parece. Supone un esfuerzo del cual no se dan cuenta quienes oyen la música. Con todo, es trabajo que me agrada mucho y que no cambiaría por el mejor contrato que pudiera ofrecerme una editora de películas".

Carole Lombard interpretará en sociedad de Laughton y de Bickford, "La mujer blanca"

Después de haber tenido en cuenta, para darles el primer papel femenino de "La mujer blanca" ("White Woman"), a algunas de las actrices más brillantes de Hollywood, la Paramount ha llegado a la conclusión de que era Carole Lombard quien podría desempeñarlo competitivamente con mayor fidelidad con la heroína.

Acompañan a la Lombard en la interpretación de los papeles centrales de "La mujer blanca" dos eminentes actores: Charles Laughton y Charles Bickford. La dirección de la obra corre a cargo de Stuart Walker.

Norman Taurog dirige al mismo tiempo dos cintas

De Julio César en lo antiguo y de Simón Bolívar en lo moderno se cita como ejemplo insigne la capacidad que tenían para dictar al mismo tiempo a varios amanuenses. En estos días Norman Taurog, director de la Paramount, realiza hazaña análoga a las del romano y el Libertador al llevar a escena simultáneamente las dos versiones de la película de Maurice Chevalier "El modo de amar" ("The Way to Love").

No bien se ha tomado las escenas en lengua inglesa, entran en acción Chevalier y los actores que lo acompañan en la versión hablada en francés. Como asesores para esta parte de su trabajo de dirección tiene Taurog a Dick Blumenthal, muy conocedor del ambiente parisiense y a André Hornez, el autor de la letra de las canciones que interpretará Chevalier en su idioma materno.

En el reparto de lengua inglesa figuran Ann Dvorak, Edward Everett Horton, Minna Gombell, Arthur Pierson, Blanche Frederici, Sidney Toler y otros. Las figuras sobresalientes del francés son Jacquelin Francell y Marcel Vallée.



Leda Hyams, "estrella" de la Metro-Goldwyn-Mayer

¡Labios Provocativos!

Deben su colorido Natural al Lápiz MICHEL Permanente, Económico

Y los demás productos MICHEL tan populares: Colorate compacto, mediano o amarrado; Polvo suelto en blanco, rachel, natural, melocotón y ocre; Cosmético, para cejas y pestañas, en negro o castaño y Sombra para los párpados en negro, castaño o azul.



Para evitar imitaciones y substitutos, exija el lápiz MICHEL en su envase original.

Michel



Orgullosa de su obra

presenta los ricos postres que ha podido preparar con la ayuda del

POLVO

de **HORNEAR**

HORNEX



EL POLVO DE HORNEAR DE 100% DE BONDAD.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS: M. BRUNET & C^{IA} URUGUAY 919

mundo infantil

Lo Mejor de la Semana

"EN LA DARSENA"

Día de fiesta. Se han ido los obreros se quedan las dársenas desiertas, tristes, muertas. Sólo pasa un marinero endomingado rumbo a la ciudad, hacia la aventura. Sólidamente amarrados, los grandes buques parecen gigantes esqueletos abandonados al sol, para que él los blanquee. El agua está dormida, sucia y pesada. Se ven trozos de cables y de cuerdas en el empedrado. En el ángulo de un muro, aprovechando la sombra del rincón, un hombre está de pie, los brazos colgantes y la cabeza inclinada, sus vestidos son andrajos, sus manos están sucias y su piel curtida. Con su mirada lenta, con sus ojos vacíos y muertos, parece que ya no vive más que con una vida contenida y rudimentaria. Es éste hombre una de estas víctimas resignadas que suelen encontrarse en los grandes puertos. Porque el mar, por donde se embarcan tantas esperanzas, a veces devuelve a la tierra estos lastimosos despojos!

Luis Barttfeld (13 años)

"GOTAS DE ROCIO"

Diamantes que irradian destellos refulgentes sobre una nota de esperanza...

Beso casto y suave que unos labios ardorosos envían a la tierra...

Gotas de rocío... Gotas diamantinas que realizan un sueño azul...

En sus linfas versallescas, se adivinan maravillas!... Se ve un visado abanico que avienta las soberbias mariposas, que revolotean alrededor de un cristalino surtidor... Traspasa la realidad con su nueva fantasía... Supera lo tadesco, con su místico silencio... Cantan en loas bellas, como recuerdos gratos, canciones desconocidas... En jubilo arraque toda... todas entonan un salmo glorioso al padre cielo y a la madre Tierra!... Gotas de rocío... lágrimas de vírgenes indias que miran el pasado...

"Eos"

"LA PRIMAVERA"

¡Oh! ¡llegó la dulce y clara primavera! Ya llegó con su canto de pájaros y sus maravillosas flores!

Ya todo se alegró en derredor nuestro, y ya los pajaritos empezaron a hacer sus nidos.

Los campos y bosques se cubren de flores y las mariposas vuelven a venir, revoloteando de aquí para allá sobre las flores, blancas, rosadas, azules y amarillas que suelen haber en todos los jardines.

¡Cómo me agrada levantarme temprano para contemplar la salida del sol al son de

la música que cantan los pájaros en coro! ¡Qué deseos tan grandes de vivir llegan hasta el corazón, al contemplar tanta belleza!

¡Cómo me gustaría que todo el año fuese primavera!

Nené (10 años)

"LA OLA"

Ya se distingue la ola con sus rizados pliegues, risueña como una aurora.

Avanza hacia la playa silbando una dulce melodía para extenderse luego bajo los rayos del astro rey.

Pero su padre, el viejo mar, se enfurece y la llama, pero ella, se queda en silencio...

El sol ya se va ocultando por el horizonte, tiñendo el cielo de vivos colores; la tarde se va esfumando para dejar paso a la noche; entonces la ola comprende que ya es hora de emprender el camino.

De nuevo la vemos alejarse hacia lejanas playas donde encontrará quizá, clima más dulce, campos más verdes y perfumados, pájaros de vistoso plumaje que canten canciones dignas de un poeta, y en fin, mil maravillas que se figuró su frágil cabecilla.

Pero no pensó que tal vez, al chocar contra unas rocas su cuerpo quedará deshecho, convertido en blanca y alborotada espuma.

¡Qué dulces ilusiones se figura!

¡Si fueran realidades! Quizá.

Tantas son sus vidas que al fin verás satisfecho tu deseo.

Sin embargo... ¡yo bendigo a la hija del viejo ebrio, a la bella y pérfida ola!

Hilda García Veres (11 años)



MARGOT ROSSI LEMBO
de 4 años de edad

COLABORACIONES

"REGRESO A MI HOGAR"

Llegaba a Montevideo, cuando ya el disco de la luna, brillando con todo su esplendor volcaba sus haces de mortecina luz, sobre la desierta y silenciosa carretera. Al fin llegué a mi hogar: hablé a mi madrecita buena; corrí hacia ella ansiosa de abrazarla; encontré de nuevo el calor que mi ausencia extrañaba; recorrí en un segundo, con mis ojos, los rincones queridos; volví a ver las cosas; tan apreciadas que en mi hogar existen. ¡Cuánta dulzura! ¡Qué feliz me encuentro al regresar! Siento una emoción profunda, inexplicable!... ¡Qué bienestar siento, cuando bajo el abrigo de mi hogar me encuentro, es un delicioso asilo donde adoro todo lo que me rodea. ¡Qué dichosa me hallo al regresar después de estar alejada tanto tiempo de él! ¡Y pensar que habrá tantas almas que llorarán la ausencia de un hogar!...

Negrita Sánchez

"EL RANCHITO"

El ranchito tradicional vivienda del paisano, que se alza allá en la loma, está construida de paja y terrón y no por eso deja de ser una vivienda linda y saludable.

Comunmente el ombú, es el dulce compañero del ranchito, en el cual anidan las aves y alegran a sus moradores con sus alegres trinos.

En el rancho el paisano, muestra su habilidad, porque los hay bien contruidos, donde no falta un jardín cercado de enredaderas, tampoco falta la enramada donde el paisano se sienta a tomar el cimarrón y a contemplar su pingó después de las faenas camperas.

María Isasa (12 años)
(Cuañapirú)

"NOCTURNO"

En los pétalos negros de la noche,
hay cálices de lunas!
allí bailan las sombras extrañas,
la fantasía nueva de mil danzas húngaras!
Y tropiezan mis ojos..., con mucha

[algarabía
con la alfombra de estrellas, vertientes
[platinadas,
quien llegara a comprarte, allá en el
[infinito,

[divina joyería!
Suaves noches de tibios oleajes
de brisas que traen perfumes de flores,
y ansias... y hechizos... y sueños de
[viajes!
¡Como la noche ser! para vagar...
perdida... entre tinieblas y azules

[maravillas!
destruir el castillo de vientos que
[susurra perdido!
detener de los cielos, el pausado
[bullicio del rocío!

Irmita Pérez Múndiz
(Dedicado a Olga Bacigalupo)

mundo infantil



ESTUDIO DE
EXPRESIONES
de la niñita
ISABEL ANDRÉ
BONINO

FOTO VAN-DYCK



mundo infantil

El más ingenioso y hábil de los mortales que llegaron por su audacia a penetrar los secretos de los dioses era, sin duda, Dédalo. Construyó para el rey Minos, de Creta, un prodigioso laberinto de galerías, a tal punto entrecruzadas y desviadas en caprichosos giros, que la persona que se internaba en él no lograba encontrar el camino de salida si no poseía una clave que lo guiara.

Pero el favor del rey variaba como el viento. Un día Minos ordenó que Dédalo, su eximio arquitecto, fuera encerrado en una torre. Dédalo consiguió escaparse de la prisión, pero le era imposible alejarse de la isla, porque todos los barcos que entraban o salían eran vigilados estrictamente por orden del rey.

Al fin, observando el vuelo de las gaviotas — únicos seres que disfrutaban de libertad — se le ocurrió un plan para escapar de la isla junto con su hijo Icaro, prisionero como él.

Poco a poco reunió una gran cantidad de plumas de todo tamaño. Las unió con hilo y con cera y formó así dos grandes alas como las de las aves.

Hechas las alas, Dédalo se las colocó en los hombros y luego de breves ensayos se dio cuenta de que agitando los brazos a la manera de un nadador, le era posible hender el aire, elevarse y mantenerse en él. Repetidas veces efectuó las pruebas hasta creer que había aprendido a volar, por lo menos como un pajarito a los pocos días de abandonar el nido.

Sin perder tiempo, fabricó otro par de alas semejantes para su hijo Icaro y le enseñó cuidadosamente a emplearlas, recomendándole gran prudencia.

—No has de volar — decíale insistentemente — ni demasiado bajo ni demasiado alto, pues en el primer caso la humedad del suelo impregnaría las alas y en el segundo el calor del Sol derretiría la cera y se separarían las plumas.

Pero Icaro apenas hacía caso de las palabras que le aconsejaban prudencia. Joven, inexperto y sobreexcitado porque iba a volar por primera vez, Icaro no era capaz de cautela. ¿Acaso los pa-



LEYENDAS GRIEGAS

ÍCARO Y DÉDALO

jaros que abandonan el nido adoptan tantas precauciones? No, por cierto. El único sentimiento que ocupaba el espíritu del joven era la alegría por la posibilidad de fugarse de la isla.

Llegó por fin un día de viento propicio. Dédalo e Icaro se colocaron las alas. Revisó Dédalo minuciosamente las de su hijo y le repitió los consejos, pues no podían emprender el vuelo juntos, tomados de la mano. En seguida se lanzaron al espacio. Icaro seguía a su padre a corta distancia. El suelo oscuro de Creta parecía hundirse rápidamente. Los campesinos que lo divisaron cuando ya volaban sobre los árboles más altos creyeron, sin duda, que eran dos dioses, quizás Apolo y Cupido, que visitaban el mundo de los mortales.

En el primer momento el terror se mezcló a la alegría. El vacío en que se deslizaban y la visión de la tierra allá abajo, les infundieron cierto vértigo. Pero a poco, cuando las grandes alas tomaron de lleno el viento e Icaro se sintió sostenido en el aire como un alción o como un niño al que, por juego, levantan de pronto los brazos de la madre, el alborozo colmó su espíritu. Se olvidó de

Creta y de las otras islas que dejaban atrás allá abajo; divisaba vagamente una gran forma alada, ya lejos de él: era su padre. Experimentó entonces un anhelo de vuelo alto y vigoroso, para extinguir la sed de libertad provocada por el largo cautiverio. Extendió los brazos, los agitó con violencia y se elevó resueltamente.

A medida que se elevaba, el aire era cada vez más cálido. Los brazos que con tanto vigor un momento antes surcaban el espacio, comenzaron a fatigarse. Las alas obedecían cada vez menos a los impulsos de los brazos; por último decayeron. Icaro agitó desesperadamente las manos. Fué en vano. Dióse cuenta de que descendía rápidamente. El calor del Sol había derretido la cera que unía las plumas y éstas caían, una por una, como copos de nieve.

Icaro se precipitaba como una hoja bajo el impetu del huracán. Aterrorizado, lanzó un grito que llegó a oídos de Dédalo. Al volverse a buscar con la mirada a su hijo, sólo vió unas cuantas plumas flotando en la superficie de las aguas. Icaro había caído al mar y perecido ahogado.

EXTRACTO CONCENTRADO DE HIGADO DE BACALAO

La MORUBILINE es de una notable eficacia para los casos de anemia, desórdenes de la nutrición, grandes depresiones orgánicas y cada vez que se trata de reconstruir el organismo debilitado. El tratamiento por la Morubiline puede ser continuado durante mucho tiempo a la dosis de 5 a 10 gotas por día.



Poderoso Tónico reconstituyente para niños y adultos

Gusto agradable. Digestión fácil. Máximo de acción con un mínimo de volumen. El estómago lo asimila perfectamente.

*

En venta en todas las Droguerías y Farmacias.

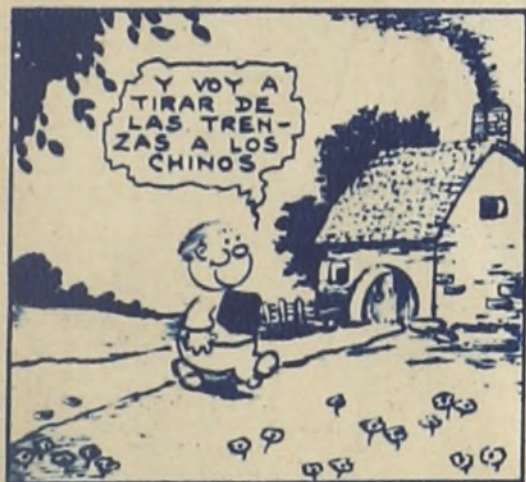


Las aventuras de Ciengramos LA GRAN CHINA



DOR

OLA





Abeja

novela de
ANATOLE FRANCE
ilustraciones de ROBERTO

Continuación del N.º anterior.

El rey Loc metió la cabeza por la abertura de donde procedía la luz, y vio a Jorge de Blancoerrial que se lamentaba de su cárcel cristalina mientras pensaba en Abeja y en la tierra. El rey Loc había realizado aquel viaje subterráneo para libertar al cautivo de las ondinas; pero al ver Jorge que una cabezota peluda y barbuda le miraba desde el fondo del embudo de cristal, creyóse amenazado por algún terrible peligro, y buscó en su cinto su espada, sin acordarse de que la había roto contra el pecho de la mujer de ojos verdes. Entre tanto el rey le contemplaba con interés.

—¡Vaya! — pensó—. ¡Es un niño!

Era, efectivamente, un mozalbete ingenuo, y a su gran ingenuidad debía el haber espacado a los besos deliciosos y mortales de la reina de las ondinas.

Aristóteles, con toda su ciencia, no se libraba tan fácilmente.

Jorge, sin medios para defenderse, gritó:

—¿Qué me quieres, cabezota? ¿Por qué has de hacerme daño a mí que nunca te dañé?

Jovial y severo a un mismo tiempo, el rey Loc dijo:

—Ignoráis, ingenua criatura, si me hicisteis algún daño, puesto que desconocéis los efectos y las causas, las acciones reflejas y en general toda la filosofía. Pero dejemos ya estas complicaciones, y si os place salir de vuestro embudo, venid por aquí.

Jorge pasó inmediatamente a la caverna, deslizándose a lo largo del muro, y así que se vio en salvo:

—Sois un hombre generoso — dijo a su libertador —; os agradeceré esta acción toda mi vida. Pero ¿sabéis dónde se halla Abeja de los Clarides?

—Sé muchas cosas — respondió el gnomo —, y sobre todo sé que me desagradan los preguntones.

Al oír aquellas palabras Jorge se quedó pensativo. Seguía silenciosamente al

rey por el espacio denso y tenebroso donde se agitaban los pulpos y los crustáceos. Entonces el rey Loc le dijo burlescamente:

—No es un camino de coches, joven príncipe.

—Caballero — le respondió Jorge, — el camino de la libertad siempre es ancho y hermoso; no temo perderme cuando mi bienhechor me sirve de guía.

El rey Loc se mordió los labios. Ya en las galerías de pórfido mostró a Jorge una escalera labrada en la roca por los gnomos para subir a la tierra, y le dijo:

—Es vuestro camino. Adiós.

—No me digáis adiós — respondió Jorge, — decidme que os volveré a ver. Mi vida os pertenece después de lo que habéis hecho por mí.

El rey Loc respondió:

—Lo que hice no fué por vos, sino por otra persona, y es preferible que no volváis a vernos, porque no podríamos estimarnos.

Jorge, con aspecto sencillez y grave, dijo:

—Nunca hubiera creído que mi libertad me apenara. Y, sin embargo, así es. Adiós, caballero.

—Buen viaje — exclamó el rey Loc con voz seca.

La escalera de los gnomos terminaba

en una cantera abandonada a menos de media legua del castillo de los Clarides.

Mientras el rey Loc proseguía su camino, reflexionaba:

“Ese mozalbete no es un sabio ni un poderoso; no acierto a comprender que Abeja le ame tanto. ¿Como no sea por su juventud! También es hermoso, leal y valiente”.

De regreso en sus dominios, sonreía con la fruición de un hombre que ha burlado a otro. En casa de Abeja asomó su cabezota por la ventana, como lo había hecho en el embudo de cristal, y al ver que la princesita bordaba unas flores de plata en un velo:

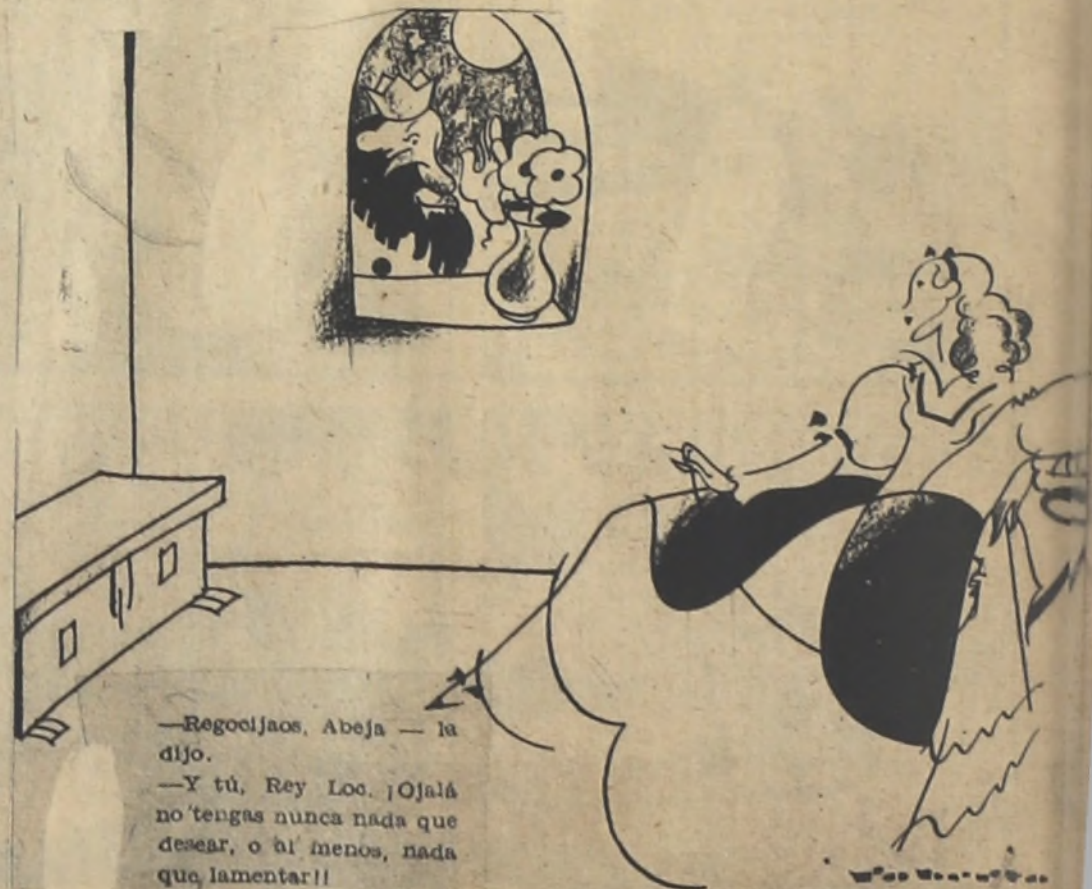
—Regocijaos, Abeja — la dijo.

—Y tú, rey Loc, ¡ojalá no tengas nunca nada que desear, o al menos nada que lamentar!

Tenía algo que desear, pero realmente no tenía nada que lamentar. Y aquel pensamiento le ayudó a cenar con buen apetito. Después de haber comido varios faisanes trufados llamó a Bob.

—Bob — le dijo, — monta en tu cuervo y ve a decir a la princesa de los gnomos que Jorge de Blancoerrial, durante mucho tiempo prisionero de las ondinas, se halla de regreso en los Clarides.

Esto dijo, y Bob desapareció sobre su cuervo.



—Regocijaos, Abeja — la dijo.

—Y tú, Rey Loc, ¡Ojalá no tengas nunca nada que desear, o al menos, nada que lamentar!!

CAPITULO XIX

QUE TRATA DEL MARAVILLOSO ENCUENTRO QUE TUVO JUAN EL MAESTRO SASTRE, Y DE LA ALEGRE CANCION QUE LOS PAJAROS DEL BOSQUECILLO CANTARON A LA DUQUESA

CUANDO Jorge estuvo sobre la tierra donde había nacido, la primera persona a quien encontró fué a Juan, el maestro sastre, que llevaba una librea roja para el mayordomo del castillo. El buen hombre se admiró al ver a un joven señor.

—¡San Jacobo! — exclamó; — si no sois el caballero Jorge de Blancoerial, que se ahogó en el lago hace siete años, sois un alma en pena o el diablo en persona.

—No soy un alma en pena ni el diablo, Juan, sino el mismo Jorge de Blancoerial, que se acercaba en otro tiempo a vuestra tienda pidiéndolos retalitos de paño para vestir las muñecas de su hermana Abeja.

El buen hombre replicó:

—¿De modo que no os ahogasteis, señor? ¡Cuánto me alegro! Estás muy gallardo. Mi nieto Pedro, a quien yo cogía en brazos para veros pasar los domingos al ir a misa, es ya un buen obrero y un guapo mozo, gracias a Dios; tan verdad como es lo digo, señor. Celebrará mucho saber que no estáis en el fondo del agua, y que los peces no se os han comido como él creía. Acostumbra a decir respecto a ese particular cosas chistosísimas porque es muy ingenioso, caballero. Nadie se ha olvidado de vos en los Clarides, donde os recuerdan sin cesar. Vuestra infancia prometía muchas venturas. Tendré presente, hasta que rinda mi alma en el último suspiro, que un día me pedisteis mi aguja de coser, y como yo os la negara por no juzgaros en edad de manejarla sin peligro, me respondisteis que irías al bosque a coger las hermosas agujas verdes de los pinos. Eso dijisteis. ¡Por mi salud dijisteis eso! Me hizo tanta gracia que aún me río. Mi nietecito Pedro tenía también réplicas muy graciosas. Al presente es tonelero de vuestra hacienda, señor.

—Y siempre le preferiré a cualquier otro. Pero, Juan, dadme noticias de Abeja y de la duquesa.

—¿De dónde venís, señor, puesto que ignoráis que la princesa Abeja fué raptada hace siete años por los gnomos de la montaña? Desapareció el mismo día que vos os ahogasteis y bien puede decirse que aquel día los Clarides perdieron sus dos flores más preciadas.

“La duquesa tuvo un pesar muy grande; y es muy cierto que los poderosos de este mundo sufren también sus dolores como el más humilde de los artesanos, lo cual nos demuestra que todos somos hijos de Adán, de modo que un perro puede atreverse a mirar cara a cara a un obispo, como vulgarmente se dice. Tanto sufrió la duquesa que sus cabellos encanecieron y perdió toda su alegría. Y cuando en primavera pasea vestida de negro, por el bosquecillo donde cantan los pájaros, el más insignificante de aquellos pájaros es más digno de envidia que la soberana de los Clarides.

“Sin embargo, en su dolor también hay alguna esperanza, pues aunque no reciba noticias vuestras, sabe al menos, por sus sueños, que su hija Abeja vive”.

El buen Juan refirió todo aquello y mucho más aún; pero Jorge no le escuchaba ya después de oírle decir que Abeja era cautiva de los gnomos; y reflexionó:

“Los gnomos ocultan a Abeja bajo la tierra; un gnomo me ha sacado de mi cárcel de cristal; esos hombrecillos, sin duda, no tienen todos las mismas costumbres; seguramente mi libertador no es de la raza de los que raptaron a mi hermana”.

Desde aquel momento ya una sola idea le preocupó: libertar a su Abeja.

Caminaban a través de la ciudad, y a su paso, las comadres que recosían la ropa en los quicios de las puertas preguntaban unas a otras quién era el joven forastero, y todas alababan su mucha gallardía y hermosura.

Los más sagaces reconocieron al señor de Blancoerial, y huían o se persignaban ante su aparición.

—Será preciso — dijo una vieja — echarle agua bendita, y al desaparecer dejará un repugnante olor de azufre. Se lleva a maese Juan el sastre, sin duda pa-

ra arrojarle vivo en las llamas del infierno.

—¡Poco a poco, anciana! — respondió un burgués. — El caballero está vivo como nosotros y acaso más. Contempladle, tan lozano, como una rosa, y más bien parece llegar de alguna corte galante que del otro mundo. Por muy lejos que vayan, algunos vuelven; y si no, que lo diga el escudero Fielcorazón, que llegó de Roma el año pasado, la noche de San Juan.

Una muchacha que vió pasar a Jorge, admiróse de tal modo que subió a su alcoh virginal, y de rodillas ante la imagen de la Virgen:

—Señora — dijo, — haced que yo encuentre un esposo semejante a ese gallardo caballero.

Cada uno comentaba conforme a su entender y saber el regreso de Jorge, y todos hablaban con tanto afán, que la noticia, de boca en boca, llegó a oídos de la duquesa, y la sorprendió en el huerto, cuando su corazón latía con violencia porque los pajarillos del bosque pisaban:

Continúa en el N.º próximo.



—Nunca hubiera creído que mi libertad me apenara. Y, sin embargo, así es. Adiós, caballero.

—Buen viaje — exclamó el Rey Loc con voz seca.



Nombre

Domicilio

CONCURSO ARTISTICO INFANTIL DE "EL PARAISO DE LOS NIÑOS"

Esta conocida juguetería premiará, todos los meses, por intermedio de MUNDO URUGUAYO, a los cuatro mejores dibujantes que intervengan en este concurso con hermosos juguetes. Para tomar parte no hay más que completar este dibujo y colorearlo, remitiéndolo después a esta redacción que anunciará todos los meses los cuatro niños ganadores, recibiendo el premio.



"LAS TRES CARABELAS DE COLON", por Perla Scapuso, edad 11 años.



"LA CASITA DE ABUELITA", por Perla Ramos, edad 10 años.



"LA CAMPESINA", por Aristides Peralta, edad 12 años.



"UN TRANSATLANTICO", por Angel Maria Gianola López, edad 7 años, José Pedro Varela, Est. Corrales.



ARMANDO H. PASCIOLI
Escuela Brasil, 1º Año

"MI PERRITO ESPERANDO LA COMIDA", por Armando H. Pascioli, Escuela Brasil, 2.º año.



"¿CUAL SERA LA GANADORA?", por Alberto Brand, edad 9 años.



"ESCENA CAMPESTRE", por Ulises D. Alvarez, edad 7 años



EL PARAISO DE LOS NIÑOS SARANDI 620
Tel. 22 Cent.

--i P U Z Z L E! --

—: PASATIEMPO DE MODA PARA —:
—: GRANDES Y CHICOS —:

1.a serie escenas camperas, medida 19x23
4 puzzles diferentes, \$ 0.50

2.a serie escenas toreras, \$ 0.50

Mandamos por correo contra envío de \$ 0.50

mundo infantil

Con un Magnífico Festival se Realizará la Distribución de Premios del 2.º Concurso de Dibujos Infantiles. - Este hermoso acto tendrá lugar en el local de la Escuela Chile

El día jueves 23 a la hora 10 y en la Escuela Chile (Maldonado casi esq. Florida) se procederá al reparto de premios a los vencedores del concurso de dibujos realizado el mes pasado por "Mundo Infantil" y "El Paraíso de los Niños", cuya nómina salió en el número anterior.

En el mismo acto se ofrecerá a los niños que concurren a éste, un interesante espectáculo con varios números a cargo de los discípulos de la Escuela. Quedan todos avisados, pues, de la fecha.

En esta reunión estarán presentes los representantes de MUNDO URUGUAYO, Paraíso de los Niños, y demás miembros del Jurado.

Luego de cumplido el grandioso programa que con tanto acierto programó la Señorita Directora de la Escuela Chile, se procederá a la distribución de valiosos premios. Hermosos juguetes que el señor Alonso, Gerente de "El Paraíso de los Niños" entregará en propias manos de los vencedores.

La Empresa Publicidad, Capurro y Cía., obsequiará a todos los concurrentes con muestras de "Completo Puritas" y "Parisopas".

Los grandes inventos de Ciengramos

LA MAQUINA XX

Queridos niños:

Al lado de nosotros vivía uno de esos señores que les gustan molestar a los vecinos. Un día compró una radio, y la hacía funcionar a toda la fuerza. Además su señora daba lecciones de canto y su hijo el saxofón. Y todas las noches, cuando el pobre tío Tranquilo llegaba a casa, cansado después de un día vendiendo corbatas baratas por la calle, tenía que aguantar todo ese barullo.

Al principio trató de aguantarlo callado, pero cada día el ruido se hacía más insoportable. Así que tío Tranquilo escribió una carta, lo más correcta y fina, porque no le gusta ofender a nadie, diciéndole al vecino de muy buena manera, que si él no paraba un poquito el barullo, le iba a sacar las tripas y colgarlas, como adorno, por el balcón.

Pero en vez de disminuir, el barullo aumentó horriblemente, porque el señor, de rabia y de malo, invitó a una docena de gallegos a pasar un mes con él y su familia. Y como los gallegos sabían tocar la gaita y la pandereta y las castañuelas, todas las noches se iban a la azotea a dar "conciertos" gritando a voz pelada que querían ser toreros y que vivía su querida España y cosas por el estilo.

Un día tío Tranquilo, diciendo que si él no los hacía callar se iba a comer un chanchito entero, llevó un piano a la azotea y él, por su lado, se puso a cantar a gritos que se mezclasen los colores, los blancos y los celestes, y que formasen color a cielo, ranchera de su corazón. Pero que iba a hacer contra una docena de gallegos, el vecino, su señora y sus dos hijos, quienes gritaban a voz pelada que querían ser toreros y toreros

querían ser y querían ganar dinero y todo lo demás??? Absolutamente los otros ni le hacían caso.

Pero yo no iba a dejar al pobre tío Tranquilo así no más. ¡Oh no no no no! En seguida me puse a construir en la azotea, debajo de una carpa, la gran máquina XX, que ven aquí. Y a la noche siguiente la máquina ya estaba toda lista, con la presión levantada, cuando salió la familia y los gallegos a la azotea, como de costumbre, a gritar que querían ser toreros. En eso abrió la válvula tío Tranquilo y la máquina empezó a funcionar. El barullo fue algo espantoso — fantástico — inconcebible.

Parecía que cien mil gatos, perros, leones y tigres se estaban peleando todos juntos.

No se bien lo que pasó después porque me fui a pesear — el barullo era demasiado, pero al día siguiente los vecinos y los gallegos se mandaron mudar sin decir nada. Dice tío Tranquilo que hicieron así porque tenían herido su amor propio, aunque a mí me parece que debían de ser sus orejas que estaban heridas. Pero yo creo que la idea de la máquina fue colosal, ¿no les parece? Como dice el refrán:

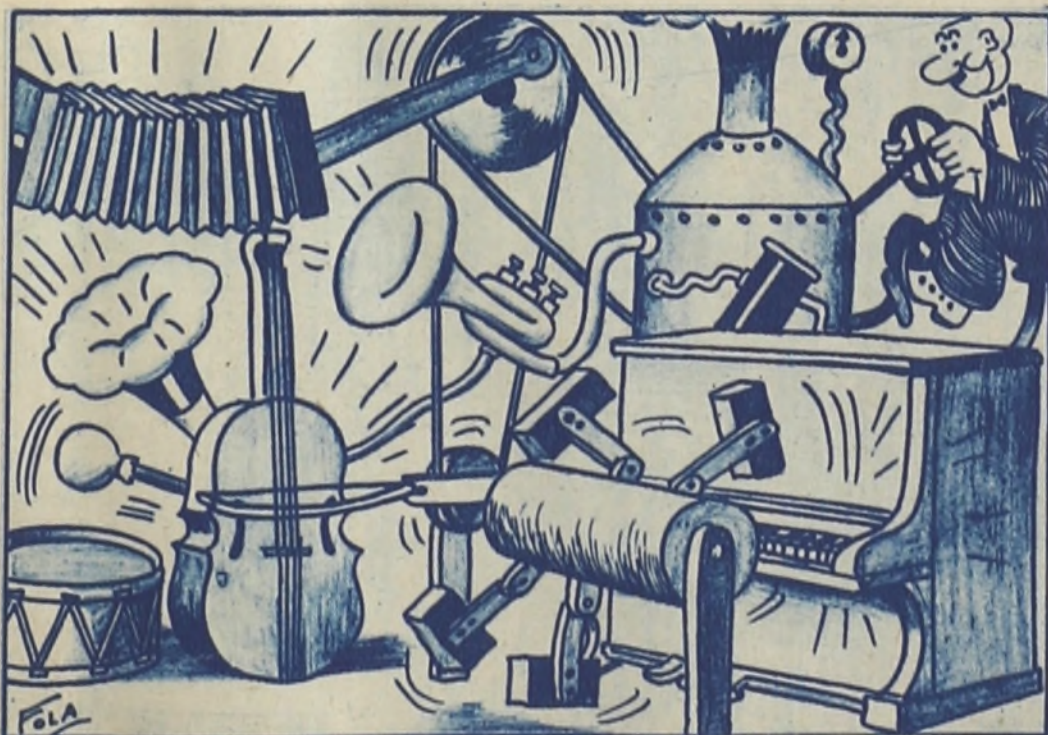
"Por vivo, vivo y medio".

CIENGRAMOS.



RONDEAU 1509

casi esq. Uruguay



Bajo las sombras del pasado

(Continuación de la Pág. 19)

Me había convertido en una máquina. Por la noche me consolaba un poco jugando con mi pequeña Genoveva. Era cariñosa conmigo, pero no me hablaba con sinceridad. Adivinaba, sin duda, con ese instinto de los niños, que no debía hablar de su madre. Sin embargo, un día, atormentada por una duda, me preguntó: "Se puede tener dos mamás?" Es natural... Ella tenía un papá de día y otro de noche. Pero sólo podía tener una madre. A partir de aquel momento sólo pensé en morir, en dejarle mi lugar a otro. Yo no había logrado quitarle la niña a su madre. ¿No había llegado el momento de confesar mi derrota y devolverle a Genoveva?

—Usted podía exigir que la niña fuera sólo suya, salvo visitas de su madre a horas determinadas.

—Eso era, precisamente, lo que no podía hacer, señor juez. Yo no le guardaba rencor a mi mujer ni a mi amigo. Yo era el primer culpable. No conviene poner la tentación al alcance de nadie, ni siquiera de la mujer más honesta. Yo no me había dado cuenta de que se gustaban. Y, cuando busqué remediar el mal, era tarde. Yo sufría por ella, pero también por él. Admiraba a Fernando como a un hombre superior. Y, sin embargo me había arrebatado lo que yo más quería en el mundo. Me había destrozado el corazón.

—¿Usted no lo odiaba? ¿No quería vengarse?

—¿Vengarme? ¿Por qué? Ni él ni ella habían querido que sucediera todo eso. Se habían amado, simplemente... porque el destino lo dispuso así. Más aún. Estoy seguro de que sufría por mí. Había una sola solución posible: la muerte.

—De modo que... ¿usted premeditó su crimen?

—¿Mi crimen? Mi suicidio, querrá usted decir, señor juez. Es claro que lo había premeditado. Por eso compré el revólver.

—De manera que usted compró el arma que le sirvió para el crimen...

—Sólo que no es tan fácil suicidarse, señor juez. Hace falta un gran valor. Yo he estado en la guerra... y, sin embargo no pude apoyar el revólver en mi sien. Y, sin embargo, eliminándome yo, las cosas se hubieran arreglado perfectamente. Mi mujer se habría casado con Fernando y hubiesen podido educar a la nena a la luz del día. Con esta solución, uno de los papás de Genoveva desaparecería. Ella lo debía olvidar pronto. ¿Era un papá tan triste!... Yo me repetía todos estos argumentos... y sin embargo no pude decidirme...

—De modo que no pudiendo suicidarse, volvió el arma contra él...

—Espere, señor juez. Sí. Yo hubiera debido matarme. Así evitaba la gran desgracia que ha ocurrido.

—Hemos llegado, por fin, al día fatal.

—Sí, Fernando Beaupré conocía mis costumbres y nunca tomaba los mismos trenes que yo para impedir un penoso encuentro. Sin embargo, aquella noche yo me retardé en París, y tomé un tren distinto al de todos los días. A último momento, un hombre subió al compartimiento vacío que yo eligiera. Era él. Se detuvo al verme, no atreviéndose a sentarse, no osando moverse. El tren se había puesto en marcha...

—Pedro — me dijo. — Soy un miserable...

Me puse de pie, di unos pasos hacia él, saqué del bolsillo mi revólver. Me miraba, sin moverse. Al parecer, no tenía miedo. ¿Comprendería quizá que no pensaba matarlo? Y dije a mi vez:

—Me has hecho demasiado mal. Concluye tu obra. Te lo suplico.

Y le tendí el revólver. Lo tomó, lo contempló un instante, y apoyándolo

señada, y ojos azules. Disimulaba mal su terror. ¿Qué le iban a preguntar? ¡Aquel señor tenía un aire tan severo!

—Señora — explicó el juez, después de un breve silencio. — ¿Sabe usted que su marido es acusado de ser el asesino de su amante?

—No es verdad... — protestó ella, recuperando de pronto todo su valor.

—¿Cómo lo sabe?

—Si hubiera tenido la intención de matarnos, lo habría hecho de inmediato... cuando yo me iba a marchar de su casa. ¡Era incapaz de hacernos mal alguno! ¡Es tan bueno!

—Entonces... ¿por qué lo engañó?

Ella lanzó un suspiro.

—Le juro que no lo sé, señor juez. Vivíamos los tres muy felices. Y, un día, Fernando y yo nos miramos... nos miramos como si nunca nos hubiéramos visto hasta aquel momento. Y comprendimos, desde aquel momento, que todo era inevitable... Ahora, todo ha terminado.

—No, señora. Todo no ha terminado. Usted puede aún reparar su culpa.

—¿Cómo?...

—Usted es madre.

—¿Genoveva!

—Usted debe pensar en su hija. Y también en su marido. ¿Por qué no volver a su casa?

El secretario miró con admiración al juez comprendiendo sus nobles intenciones. Sin embargo, ella se mostraba cohibida y murmuró:

—Mi marido me echaría.

—¿Está segura? Hace un momento decía usted que él es muy bueno.

—¡Oh! Pero... ¡es que está el muerto!

—Su marido no tiene la culpa. Hace un momento, el mismo lloraba a su amigo.

—¿Lo dice en serio, señor juez?

—¿Quiere verlo?

—No. No puedo. Está el muerto...

—Y el muerto le exige que obre así, señora. Estoy seguro. El se mató por el dolor que le ocasionaba esta situación.

Y Hébert hizo llamar a Pedro Valry. Este se halló, inesperadamente, en presencia de su mujer. Ninguno de los conyugues se atrevía a hablar. Se miraban, sin embargo, con timidez, con temor.

—Pedro Valry — dijo el juez. — Su mujer no dejó nunca de arrepentirse. Si ella le pidiera reiniciar la vida en común, después de este suceso trágico... ¿podría usted perdonarla?

—¿Perdonarla? — repetió el pobre hombre. — ¡Si la he perdonado hace mucho tiempo!

—¿Se la llevaría de nuevo a su casa?

—Si ella lo quiere...

Y agregó, lo mismo que su mujer.

—Pero... está el muerto.

—Precisamente. Fernando Beaupré se mató para reconciliarlos. La pequeña Genoveva los espera...

contra su corazón, disparó. ¡Dios mío! ¿Qué había hecho yo? Fernando se había juzgado a sí mismo. Yo no sentía odio alguno contra él. Yo no los acusaba. La culpa no era de ellos. Me arrojé a su lado, y alcé su cuerpo caliente aún. Apenas si salía un reguero de sangre. Pero el pulso no latía ya. La muerte lo había fulminado. Tenía los ojos abiertos. Me miraba desde el más allá. Nos habíamos querido mucho. Habíamos sido amigos, camaradas, hermanos. Sólo recordé en aquel momento nuestra amistad. Y me eché a llorar como una criatura. Si yo hubiera sido más valiente, habría muerto en vez de él. El hacía feliz a alguien, en tanto que yo no podía ni dar ni recibir la dicha...

El juez y el secretario se miraron. Un asunto ruidoso que se les escapaba de entre las manos. No podían tener la menor duda sobre la sinceridad de aquella, espontánea declaración. Pedro Valry debía ser sobrescrido y puesto inmediatamente en libertad.

—Acusado, usted es inocente — declaró el juez Hébert con profunda convicción. — Salga y espere en la antecámara a que lo vuelva a llamar.

Un ordenanza acompañó a Pedro Val-

ry. Y, pocos minutos después, por orden del magistrado, regresaba en compañía de la esposa infiel...

Por lo general, se supone que las protagonistas de los dramas pasionales deben ser hermosas.

Sin embargo, Germana Vairy carecía de belleza: era pequeña, bien formada, de facciones poco personales, cabellos de un rubio marchito, una boca breve y di-

El día de Claudette Colbert

(Continuación de la Pág. 23)

El resto de la mañana lo pasa casi siempre en casa.

12.30.—Almuerzo en el Boverly Hills Brown Derby, o en casa de Joan Crawford, su vecina e íntima amiga, o en cualquier otro lugar de moda de Hollywood.

2.00 p. m.—De compras a Hollywood o a Wilshire District en Los Angeles. Claudette se ocupa personalmente de comprar todas sus cosas, de seleccionar sus vestidos, de hacer sus pedidos a New York o París, etc.

En sus paseos por las tiendas de Hollywood la acompaña casi siempre su madre.

4.00.—Al Estudio a posar para los fotógrafos o a conceder entrevistas a quienes el Estudio invite o a hablar de negocios con sus agentes.

5.30.—De vuelta a casa.

De esta hora en adelante es difícil conocer con exactitud la rutina de Claudette. A veces el único que está perfectamente enterado de ella es Norman Foster. A veces es el único que la ignora o el último que la conoce...

Hollywood, mayo 1933.



¿CALLOS?
He aquí alivio inmediato
con la primera aplicación.
Mate el dolor y extirpe
el callo con
"GETS-IT"
31-24-3

Los Nuevos Valores del Ballet

(Continuación de la Pág. 9)

danza sin pararse en la punta de los pies. Eso hasta entonces.

El advenimiento de músicos puros dió al ballet otro valor. La música del ballet llegó a valer por sí misma. El interés del ballet iba desde el ritmo coreográfico y a composición, el movimiento escénico y el decorado, hasta la misma música. El ballet incorporó ideas, sentimientos, pasiones, dramas verdaderos, humanos, dolientes.

Con Igor Stravinsky, con Debussy, con Ravel, con Paul Dukas, el solitario de Passy, el ballet tuvo verdadera atmósferas sinfónicas. La sugestión del orientalismo de Rimsky-Korsakoff, las danzas del romántico "Carnaval" de Schumann, la poesía de "El espectro de la rosa", sacado de un poema de Gauthier, con música de Weber, que fué una de las mejores creaciones de Nijinsky; Grieg, Brahms, Beethoven, Chopin, alternaron entonces con inquietudes renovadoras.

Y asistimos así a otra maravillosa presencia: la de los

NUEVOS VALORES DEL BALLETO.

Isadora Duncan, criatura apasionada y atormentada. La magnífica Isadora, "la bailarina de los pies desnudos", revolucionó la danza rompiendo todas las formas elaboradas, todas las convenciones de la técnica, que le parecían pura afectación, y dió a la danza una plenitud interior. Ella se entregaba a la inspiración del momento, libremente. Su cuerpo, que danzaba sin música, era una música viva.

Helba Huara, la bailarina peruana, cuyas danzas expresivas son de una originalidad admirable. Su arte tiene fórmulas nuevas, ignoradas. Asombran sus expresiones fisonómicas, bruscamente cambiantes, sin transición, como su fantasía titulada "La grotesca de la risa sardónica", perturbadora y magnífica.

También ella es la música, es el ritmo, como Marion Armack, a la que también conocimos en Montevideo, en sus danzas, que son magníficos estudios de expresión y de creación, como su "Angustia", estudio expresivo, sin música. La escuela expresiva alemana ha dado muchos valores nuevos: los ballets Kurt Joos, bailarines de Essen, incorporaron a la danza nuevos medios de expresión, haciendo una síntesis de la pantomina, de la gimnástica, de la danza y de la rítmica, de que el famoso ballet "Tapete verde" es su expresión más aplaudida, y en el que no se sabe si valorar más su pensamiento, su música, su plástica, o la originalidad de su composición.

La escuela de la bailarina norteamericana Martha Graham ha acentuado dos valores plásticos del ballet clásico. En su composición y en su técnica intervienen los máximos valores plásticos y expresivos modernos. La poesía de la composición, la sugerencia y sobriedad del movimiento, depurado de afectación académica, llaman su estética de todas las impurezas y las puerilidades del clasicismo.

HASTA QUE LLEGO "EL AMOR BRUJO".

Si alguna vez por las venas del ballet corrió sangre de verdad, se llamó "El Amor Brujo". Manuel de Falla compuso la música de este ballet de Martínez Sierra que oímos y admiramos en la versión, cálida y contagiosa, del cuerpo estable de ballets del Colón.

Ahora lo ha vuelto a crear Antonia Mercé, "La Argentina", a quien secundaron Dora del Grande, Leticia de la Vega, Gema Castillo, Blanca Zirmaya, María Ruonova, Ekaterina Galantha, Gago.

Lo ha vuelto a crear dijimos, y nos da la razón Edmundo Guibour, quien halló que este ballet era un hijo del músico y la bailarina, un hijo de ambos, y es que Falla lo creó para "La Argentina", que hizo una candelas ardorosa, apasionante, magnífica.

"El Amor Brujo" se desarrolla en un paisaje del Albacín. Su música tiene fuego, es quemante, es viva y viviente. Toda su sensualidad envuelve a las bailarinas. Su sensualidad es cálida, viva, profunda, mordiente; su ritmo avasalla, como que es una música que tiene sangre joven en sus venas, y en ella se ha saludado el advenimiento de un ballet de carne y hueso.

Del Momento

(Continuación de la Pág. 15)

Al oír la el muchacho se levanta indignado y dirigiéndose al "respetable público", le reprende:

—Señores, les advierto a ustedes que no tengo obligación de pronunciar bien el francés.

Y esta otra, en examen de literatura: —¿En que iba montado Don Quijote? (El interrogado, estupefacto, demanda por todos los contornos auxilio con la mirada).

De pronto se siente una voz:

—En Rocinante.

Y hete ahí al examinado que encantado dirige a la mesa y responde:

—¿En un rinoceronte!

MARTÍN CHICO.

La Cruz del Sur

(Continuación de la Pág. 31)

¡Miss Cowper! Quizá se casara con el doctor Espinel. Y, después de todo, ¿qué habría de importarle a él que se casara o no? Ni que estuviese enamorado de ella...

II

—¡Ay, Carlos, ayúdeme! Me he hincado una espina en la mano. Pronto, que me muero...

—A ver... Por una espina de éstas no se muere nadie.

—¿Qué sabe usted! ¿Todavía le dura el enojo? Es usted un mal educado. Ahora mismo voy a que me la saque el doctor Espinel.

—Eso es lo que ha debido hacer desde un principio, miss Cowper.

—¡Antipático!

Carlos sonrió amargamente. Se había levantado y apoyado en el quicio de la puerta; la luz plateada de la luna empañecía sus facciones nobles, un poco avejentadas. Sin decir nada, le tomó el brazo, y con una delicadeza exquisita pasóse a observar la mano para descubrir la espina. Sobre la palma rosada y fragante, un puntito negro la delataba. Trató de extraerla con los dedos. Entonces se llevó la mano a la boca y con suavidad, esforzándose por no hacerle daño, se la sacó con los dientes.

Los dos callaron. La noche estival, cargada de perfumes, los envolvía como una caricia. A veces, venciendo la esencia sutil de las rosas, de los nardos y de las gardenias, llegaban hasta ellos ráfagas del campo, olorosas a heno.

Los árboles ensombrecidos ocultaban a trechos el horizonte. A menudo, entre uno y otro, alcanzábase a ver la lejania, brillante en algunos sitios, sobre el verde azulado de los pastos, los penachos de plata de las cortaderas. Más cerca, introduciéndose por las ramas de los sauces que bordeaban el pequeño estanque, los cocuyos subrayaban de celeste la oscuridad.

Carlos había bajado la vista y con la punta del zapato rompía una hoja caída sobre el mármol de la escalinata. Su cuerpo recio y varonil parecía como abatido y la boca se cerraba en un rictus hostil.

Miss Cowper lo admiraba en silencio. El alzó los ojos. Las pupilas de la inglesa, fijas y obstinadas, tenían una fulguración nueva.

Carlos palideció. ¿Se habría equivocado? Quiso hablar, pero no pudo; quiso avanzar, pero parecía clavado en los escalones. Ella se le acercó entonces, sonriéndole. (La sonrisa de miss Cowper era luminosa y clara como un amanecer). Luego, levantando el brazo desnudo, señaló un punto en el cielo. Carlos, embozado, miró. Miss Cowper le mostraba la Cruz del Sur, brillante y hermosa en ese momento como no la había visto nunca.

—¿Me perdonas? —suplicóle ella, bajando los ojos—. Te he hecho sufrir mucho, ¿verdad? Pero tú tenías la culpa. Yo te amaba y tú no querías ver...

Carlos no le contestó; pero, atrayéndola hacia sí, la apretó contra su corazón y la miró con fijeza salvaje, tratando de adivinar en su alma. Luego, convencido, la besó tiernamente en los labios.

A lo lejos, una voz destemplada gritó con insistencia:

—¡Miss Cowper! ¡Miss Cowper! ¿Dónde se ha metido?

Era el doctor Espinel que la buscaba en el parque.

El semblante de Carlos cambió de improviso. Sus mejillas palidecieron y un temblor convulsivo le agitaba los labios.

Miss Cowper se sonrió, contentísima, y se acurrucó en su pecho, mientras le decía al oído, con una voz ardiente de sinceridad:

—¡Bah! ¿Tú creías?... Es un muñeco.

Mundo Uruguayo

REVISTA SEMANAL EDITADA POR LA EMPRESA

Mundo Uruguayo

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES:

Un año	[52 números]	\$ 4.00
Un semestre	[26 "]	" 2.25
Número suelto		" 0.10
" atrasado		" 0.20
América y España		" 4.50
Demás países		" 6.50

Los originales no se devuelven, sean o no publicados

Todos los redactores y fotógrafos de MUNDO URUGUAYO tienen el carnet que los acredita como tales.

Director:
ORESTES BAROPIO
Redacción y Administración:
RINCON 599
esq. Juan Carlos Gómez.
Teléf. 2040 Central y Coop.
MONTEVIDEO

LECHE PASTEURIZADA

C
O
L
E



C
O
L
E

UN LITRO